

*el Mensajero
de la Luz*

Lucifer

Lucifer[®]

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

El simbolismo universal de
héroes, enanos, gigantes,
serpientes y dragones

El ayudante del Maestro y la
ayuda de los Maestros

El futuro de la humanidad y
la tecnología

Ojo por ojo y diente por
diente

Platonistas teosóficos



Ilustración de portada:

Foto del templo hindú *Pura*

Parahyangan Agung

Jagatkarta en Java

Occidental, Indonesia.

Los lados de escalera están formados por dragones símbolo de la sabiduría y el conocimiento de las fuerzas ocultas de la Naturaleza, que también encontramos en los edificios sagrados de muchas otras culturas antiguas.

El simbolismo universal de héroes, enanos, gigantes, serpientes y dragones

página 139

Casi todas las historias mitológicas tienen un héroe. A menudo, este héroe debe derrotar a un dragón, una serpiente o un gigante. ¿Qué trata este simbolismo universal y cómo es posible que se encuentre en distintas tradiciones de todo el mundo?

Bouke van den Noort

El ayudante del Maestro y la ayuda de los Maestros

página 149

Especialmente en los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica, bastantes miembros anhelaban conocer a los Mahātmas y convertirse en discípulos suyos. Sin embargo, los Maestros a menudo lo retrasaban. ¿Por qué lo hacían? ¿Y con quién se ponían en contacto?

Barend Voorham

El futuro de la humanidad y la tecnología

página 154

Vivimos tiempos de rápidos avances tecnológicos. Pero, ¿implica esto un progreso en nuestra evolución humana? ¿Cómo es el futuro de la humanidad, según la sabiduría universal? ¿Y qué significa esto para el desarrollo de nuestra tecnología actual?

Erwin Bomas

Ojo por ojo y diente por diente

página 162

La venganza es una idea muy extraña. Carece de cualquier tipo de sabiduría: ¿se compensará mi sufrimiento causando sufrimiento a otra persona?

Herman C. Vermeulen



Preguntas que hacen los niños, parte 2

p. 165

En nuestro último número, escribimos acerca de las preguntas que hacen los niños y cómo podemos dar respuestas adecuadas a esas preguntas, a veces muy intuitivas. En este número continuamos nuestra columna, con nuevas preguntas.

Astrid Kramer

Platonistas teosóficos Visita al Prometheus Trust de Londres

página 166

Nuestra visita al grupo Prometheus Trust de Londres nos brinda una oportunidad ideal para poder hablar más sobre sus objetivos y actividades, y sobre la antigua tradición platónica en general.

Erwin Bomas

Preguntas y respuestas 170

» ¿Qué significa Krishna?

Agenda 172

» Conferencias y estudios 2024-2025
» Curso Sabiduría Universal

Editorial

Todos somos peregrinos. Cada ser vivo, cada Alma está en peregrinación para convertirse en lo que realmente es. En este camino debemos conquistar nuestros rasgos egoístas, los hábitos que sólo se enfocan en nosotros mismos. Debemos aprender a soltar los velos materialistas que acarreamos periódicamente. No son lo que realmente somos, y debemos abrazar la fraternidad y vivir para el todo. Sólo podemos desarrollarnos y ascender mediante la colaboración.

Este viaje no es aleatorio. Todo lo que vive lo hace según Leyes Universales como la Reencarnación y la ley de Causa y Efecto. Esta última apunta a una estricta justicia en el Universo. El carácter de cada ser humano y las condiciones bajo las que él o ella viven, son las consecuencias naturales de sus propias acciones y pensamientos en vidas pasadas. La buena o la mala suerte no existen.

Lucifer, el Portador de Luz, trata de ayudarnos ofreciéndonos ideas prácticas y herramientas para superar los velos de la ilusión, despertar nuestro sentido de admiración e incitar a la fraternidad.

En el artículo sobre el simbolismo universal, hablamos de este Sendero interior hacia el Universo que recorren los héroes de mitos y leyendas cuando eligen vivir para la totalidad. En este camino deben superar su propia naturaleza inferior. Los enanos, gigantes, serpientes y dragones de estas historias simbolizan características interiores específicas que deben ser comprendidas y dominadas.

El viaje hacia el interior puede parecer un camino solitario. Sin embargo, para aquéllos que se esfuerzan con la mentalidad correcta, siempre está la inspiración y la mano tendida de aquéllos que recorrieron este viaje evolutivo antes que nosotros: las Serpientes y los Dragones de la Sabiduría o, en otras palabras, los Maestros. El artículo *El ayudante del Maestro y la ayuda de los Maestros* describe a Robin Bennett, cuya desinteresada luz interior fue señalada por los Maestros cuando algunos teósofos le rechazaron por su apariencia.

¿Nos ayuda la tecnología en nuestro Camino, o nos distrae? En *El futuro de la humanidad y la tecnología* analizamos de cerca el desarrollo tecnológico y su papel en la evolución humana. Idealmente, la tecnología siempre sirve para beneficiar al ser vivo y, en última instancia, a la evolución de la totalidad, pero ¿es esto lo que ocurre?

Además, en este número encontrarás un informe de uno de nuestros redactores sobre su visita al Prometheus Trust de Londres. Muchas de las obras de Platón han sido traducidas del griego al inglés por Thomas Taylor (1758-1835). Esta editorial publica muchas de sus obras y ofrece interesantes estudios públicos sobre los libros y artículos.

Experimentamos cosas que nos parecen agradables y acontecimientos que nos parecen desagradables. A menudo, los sucesos desagradables se consideran injustos o poco equitativos, y muchas veces se busca venganza cuando hay personas implicadas. Sin embargo, todo es Karma, pero el viejo lema “ojo por ojo” sigue existiendo. ¿Por qué ha persistido durante tanto tiempo esta forma de responder a la injusticia?

Seguimos con las preguntas de los niños. Encontrarás algunas de las respuestas dadas a la pregunta planteada en nuestro número anterior: “¿Por qué hace calor en la Tierra?” y te retamos con tres nuevas preguntas.

En nuestras preguntas y respuestas veremos más de cerca a Krishna, el auriga y sabio consejero de Arjuna, el arquero del *Bhagavad-Gitā*. ¿Cómo podemos ver a Krishna?

Esperamos que este *Lucifer* nos inspire para continuar nuestra peregrinación común. Para avanzar, nos necesitamos unos a otros. Por eso agradecemos tus preguntas y comentarios. Ayudarán a dar forma al objetivo de una fraternidad práctica entre todas las personas. Todos los correos electrónicos que nos envíes serán contestados.

Los Editores



El simbolismo universal de héroes, enanos, gigantes, serpientes y dragones

Pensamientos clave

» Hay un Camino interior hacia el Corazón del Universo que el héroe de los mitos y leyendas recorre, en el momento en que hace la elección final de dedicar su vida al servicio del todo.

» Es un camino de autoconquista, en el que el héroe debe enfrentarse a las tendencias de su propia naturaleza inferior, y dominar sus hábitos egoístas y rasgos de carácter.

» Gigantes, enanos, serpientes y dragones simbolizan características interiores específicas que deben conquistarse o dominarse.

» En este camino aparentemente solitario, siempre está la inspiración y la mano tendida de quienes recorrieron este viaje evolutivo antes que nosotros: las Serpientes y los Dragones de la Sabiduría.

Casi todas las historias mitológicas tienen un héroe. Este héroe suele tener que derrotar a un dragón, una serpiente o un gigante. Pero en ciertas historias, él recibe ayuda de gigantes y dragones. ¿Cómo puede conciliarse esto? ¿Cuál es el significado de este simbolismo universal y por qué se encuentra en casi todas las tradiciones del mundo?

En este artículo seguimos la aventura del héroe en su camino de crecimiento interior a medida que se encuentra con gigantes, enanos, serpientes y dragones, que cumplen una función específica en cierto momento de este viaje interior. Este artículo es una versión editada de la conferencia que Bouke van den Noort pronunció el 30 de abril de 2023, en la serie *Símbolos universales: el lenguaje del alma*.

Simbolismo universal: el lenguaje del alma

El simbolismo puede encontrarse en varios tipos y formas. Desde las señales de tráfico de un aeropuerto hasta símbolos antiguos como el círculo o la cruz. Lo que estos símbolos antiguos tienen en común es el mensaje interno, el significado más profundo que se esconde tras la forma externa destinada a expresarse. Este artículo trata sobre el simbolismo *universal*, el simbolismo de las distintas tradiciones religiosas y filosóficas y civilizaciones de todo el mundo y de todas las épocas. El hecho de que encontremos el mismo simbolismo en todo el mundo, como el de la serpiente [ver cuadro de texto en la página 140], ya es un primer indicio de que es universal.

Pero esta universalidad no sólo se refiere al hecho de que un símbolo se encuentre en todo el mundo. Es más importante la *característica* del mensaje escondido tras el símbolo externo, que es de carácter universal. Y un tercer aspecto que lo hace universal es el hecho de que su mensaje sólo puede ser comprendido verdaderamente por el aspecto universal *que llevamos dentro*.

Una fuente común: Theosophia

El hecho de que los símbolos antiguos se encuentren en todo el mundo, expresando el mismo mensaje, hace que ya no sea posible ignorar el hecho de que estamos tratando con un simbolismo universal. La pregunta ahora es: ¿cómo es posible

que encontremos la misma simbología en todos estos lugares y épocas diferentes del mundo? No se trata de una cuestión de coincidencia, sino del hecho de que todas estas manifestaciones tienen una y la misma fuente, es decir, la Sabiduría Universal de la Theo-sophia. La Sabiduría Divina que es traída periódicamente al mundo por mensajeros, por los precursores de la humanidad: iniciados que ya han desvelado más de esta Sabiduría Universal dentro de sí mismos, y que han asumido el deber de ayudar a la humanidad revelando continuamente facetas de esa Sabiduría. Es decir, sólo aquellas enseñanzas que la humanidad está preparada para recibir en un momento y edad determinados.

El lenguaje del alma

Sin embargo, la dificultad a la que se enfrentan todos esos mensajeros es cómo transmitir la Sabiduría Divina usando el lenguaje humano, que por definición es demasiado limitado para expresarla. Simplemente porque trasciende nuestra capacidad cotidiana de expresión. Sin embargo, no es imposible, porque cada persona es más que su cerebro-mente. También se habla del simbolismo como el lenguaje del alma, y esto es así porque nuestra alma abarca más que nuestra conciencia cotidiana. Ese “más” podría denominarse la parte universal de nuestra alma. La parte interior de nuestra alma por la que podemos comprender directamente el significado más profundo de algo. Por la

Simbolismo universal de la serpiente

A la serpiente es uno de los símbolos universales que se encuentra en todas las épocas y lugares del mundo. Entre los antiguos griegos, Atenea, la diosa de la sabiduría, va acompañada de una serpiente. También Hermes, el mensajero de los dioses, tiene una vara con serpientes entrelazadas, el Caduceo. Derivado de éste es el bastón del dios de la medicina Asclepio, que ahora usa como símbolo la *Organización Mundial de la Salud*. Los sumerios de Mesopotamia también usaban el símbolo de la serpiente entrelazada para representar la sabiduría divina. Y en Egipto, los faraones originarios, los reyes iniciados, como reflejo de la sabiduría divina en la tierra, tenían una serpiente unida a su corona (ver ilustración en la página 139). De forma similar, los sabios de la India se llaman Nāgas, que literalmente significa serpientes. En toda Europa, se encuentra la serpiente en monumentos megalíticos como en Newgrange, en Irlanda y Escocia, donde se halla un monumento llamado la *Piedra de la Serpiente*. En un lago de España, un monumento prehistórico llamado el Stonehenge español, sale a la superficie durante los veranos extremadamente secos, y allí también hay serpientes grabadas en las piedras.

En las Eddas escandinavas, encontramos a la serpiente de Midgard rodeando el árbol del mundo mordiéndose la cola, y bajo el árbol de la vida al dragón Nidhogg royendo las raíces. Dragones y serpientes representan el mismo simbolismo, aunque los dragones son más comunes en las tradiciones orientales. Como el dragón de la sabiduría en China, o los dragones descendentes del templo hindú *Pura Parahyangan Agung Jagatkarta* (‘naturaleza divina pura’) en Java Occidental, Indonesia.

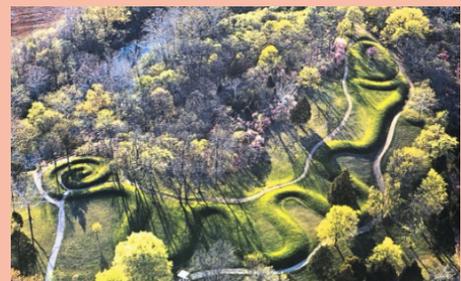
El mismo simbolismo lo encontramos también al otro lado del mundo, en ambas Américas. En México, por ejemplo, se encuentra la famosa pirámide de la serpiente emplumada Quetzalcóatl, que desciende de los reinos superiores de la conciencia, mostrando un gran parecido con los dragones descendentes del templo hindú de Java Occidental. En Norteamérica, en Ohio, aún pueden verse los restos del Gran Túmulo de la Serpiente, de los habitantes indígenas nativos, que muestra una serpiente con un huevo en la boca. Y de nuevo, el mismo símbolo exacto de una serpiente y el ‘huevo mundano’ que se encuentra tanto entre los antiguos griegos como en la India.



Piedra de la Serpiente en Newgrange.



Pura Parahyangan Agung Jagatkarta en Java.



Gran Túmulo de la Serpiente en Ohio.

que podemos ver la interconexión de la vida y la causalidad de todo. Es nuestra facultad de comprensión la que nos permite tener una visión desvelada de la realidad con una claridad interior o visión instantánea de la realidad. Y es a esta parte superior de nuestra alma, también llamada intuición, a la que apela el simbolismo, permitiéndonos comprender estas verdades universales.

Velada y protegida

Y, por tanto, simultáneamente, el simbolismo tiene también una función de ocultación. De velar la verdad a aquéllos que están tan concentrados en el lado externo de las cosas y en el interés propio, que no pueden alcanzar esa parte superior en sí mismos, y por lo tanto no son capaces de captar el significado más profundo. Y esto proporciona al mismo tiempo una protección natural contra el abuso de este conocimiento con fines egoístas.

Esta protección está estrechamente vinculada al modus operandi compasivo de las llamadas Escuelas de Misterios, los centros espirituales fundados por los Grandes Maestros de la humanidad. Desde el momento en que nos hicimos tan materialistas y egoístas, surgió la necesidad de ocultar a las masas el conocimiento universal.

Y son estas Escuelas de Misterios, estos focos espirituales en la Tierra, los que han mostrado al mundo las innumerables expresiones simbólicas, como la serpiente. Símbolos que estimulan a cada persona a pensar más profundamente, a buscar más sabiduría, sin dar acceso al conocimiento a quienes no están éticamente preparados para recibirlo.

Aunque cada símbolo estaba adaptado a la cultura y la civilización de ese tiempo y lugar, y teñido por ellas, todos tenían como fuente la misma Sabiduría Universal. Esto se aplica a los cinco símbolos de este artículo: héroes, enanos, gigantes, serpientes y dragones.

Juntos cubren un campo gigantesco de enseñanzas teosóficas, y si los buscas en *La Doctrina Secreta* de Madame Blavatsky, te encontrarás con un océano de historias religiosas y mitológicas, en el que puedes ahogarte fácilmente. Con frecuencia cita varias tradiciones en una misma página, saltando de la Biblia a los Eddas, y pasando por los mesopotámicos hasta el hinduismo o el periodo preincaico. Pero al fin y al cabo, ésa era precisamente una de las tareas que ella tenía, mostrar las similitudes, reunir todos esos fragmentos repartidos como piezas de un puzle y demostrar que forman un todo coherente y que en realidad son expresiones diferentes de exactamente la misma fuente fundamental.

Principios universales

Para no perdernos en los muchos detalles, empezaremos con algunos principios generales, claves universales que son necesarias o, al menos, muy útiles para entender el simbolismo.

La primera clave es: *no tratar nunca de “determinar con precisión” los símbolos de manera intelectual.*

Como ya se ha dicho, el lenguaje del alma trasciende nuestra conciencia cotidiana y, por tanto, también nuestra facultad intelectual. Esa parte de nosotros que está demasiado ansiosa por categorizar las cosas, por definir y asignar significados exactos a los símbolos afirmando: es exactamente esto y no aquello.

Pero si hay algo de lo que puedes estar seguro cuando estudias el simbolismo en *La Doctrina Secreta*, es que perderás completamente la pista teniendo una aproximación puramente intelectual. Esta es también la razón por la que el libro se llama *La Doctrina Secreta*, simplemente porque nunca serás capaz de captar el significado más profundo de esta manera. Con un enfoque puramente intelectual los conceptos se cristalizan, acarreado la pérdida del significado más profundo e interno. O surge una gran confusión, porque los elementos aparentemente se contradicen unos a otros.

La segunda clave es estar siempre atento al *nivel de consciencia* al que se aplica el símbolo. En general, se pueden distinguir tres niveles a los que se puede aplicar este simbolismo: el nivel cósmico, el nivel del planeta o de la humanidad entera y el nivel del ser humano individual. Por lo tanto, siempre es importante mantenerse atento a qué se refiere el símbolo. Por ejemplo, en la mitología griega existe el Zeus cósmico como la fuente espiritual del universo, el jerarca de todos los dioses; existe el Zeus que simboliza a la humanidad en una determinada etapa de desarrollo; y existe Zeus como un exaltado que discute con el Titán Prometeo, donde él simboliza la naturaleza inferior del hombre individual.

En resumen, el contexto en el que se usa un símbolo es siempre esencial. Y ése es precisamente uno de los velos a los que apela nuestra facultad de discernimiento, mediante la cual podemos comprender que un símbolo se refiere a un contexto específico.

La importancia del contexto también se aplica a la siguiente clave, el hecho de que el simbolismo sea a menudo *dual*. Y esto es nuevo en comparación con el simbolismo abstracto.

Esto es especialmente cierto en el caso de los símbolos que tratamos en este artículo, porque no se refieren a objetos o abstracciones, sino a *seres vivos*. Pues en los seres vivos hay dos aspectos, dos polos: un lado conciencia y un lado materia, un aspecto superior y un aspecto inferior, es decir, un lado llamado “bueno” y un lado llamado “malo”. En los mitos, nos encontramos con gigantes que son benévolos y amables con nosotros, y gigantes que se ponen en nuestra contra. Enanos que nos ayudan, pero también enanos que nos hacen daño. Hay serpientes y dragones que nos tientan con un comportamiento inmoral, y serpientes y dragones que nos inspiran al desarrollo espiritual. Como, por ejemplo, la serpiente de la Biblia, que por un lado se presenta como tentadora del mal y, por otro, como una fuerza benévola cuando Jesús hace la afirmación: “Sed prudentes como serpientes”.

Una última clave, especialmente cuando se trata de gigantes y enanos, es que este simbolismo es desde *nuestra perspectiva* y etapa actual de desarrollo. Y eso se puede aplicar tanto al tamaño físico como a la calidad de la conciencia. Los gigantes pueden hacer referencia a seres que están muy por delante de nosotros en el desarrollo de la conciencia, pero también al hecho de que en etapas anteriores de la evolución, los humanos éramos literalmente más grandes de lo que somos hoy. Ese tamaño físico era “normal” en aquella época, pero desde nuestra perspectiva actual era enorme. Los enanos, a su vez, pueden representar seres que se encuentran en una etapa de desarrollo de conciencia muy primitiva en comparación con nuestra conciencia humana. Desde nuestro punto de vista, su desarrollo es pequeño como un “enano”.

Pero también es posible una combinación de ambos, como veremos más adelante: gigantes físicamente más grandes, pero en términos de mentalidad muy por detrás de nuestro actual estadio de conciencia.

El héroe

Empecemos por el símbolo más cercano, el héroe de los mitos, leyendas y cuentos de hadas. ¿Quién es ese héroe? Somos nosotros: el alma humana que despierta durante su viaje de desarrollo evolutivo. Pero es evidente que esta condición de héroe no puede atribuirse sin más a todos los seres humanos, para ello tenemos que cumplir ciertos requisitos. Características o cualidades que a veces pueden parecer sutiles, pero que marcan la diferencia fundamental entre el hombre corriente y el héroe.

La forma en que el héroe se distingue del hombre corriente

tiene todo que ver con una elección, la elección de recorrer el camino del desarrollo interior de forma autoconsciente y por tanto acelerada, en beneficio de la humanidad, así como con la motivación de ser una fuerza que ayuda en el mundo. Y esta elección no se hace de la noche a la mañana, sino que es una decisión final tomada tras un proceso interno en el que se distinguen varias fases importantes.

Visión

Y todo comienza con la visión. “La diferencia”, dice uno de los maestros teosóficos, entre el hombre que vive la vida ordinaria y el discípulo en el sendero [el héroe; BvdN] “es tan sólo una diferencia en la visión espiritual, intelectual y psíquica” de la vida.⁽¹⁾ Es decir, la capacidad de ver a través de la ilusión de la separatividad, dándose cuenta de que la vida está enraizada en la misma fuente espiritual, siendo fundamentalmente una.

Pero la sola la visión, por supuesto, no es suficiente. Empieza con eso, pero con el tiempo esta visión crece, y tu atención pasa cada vez más de enfocarse en ti mismo a enfocarse en el mundo que te rodea, hasta que llegas al punto de identificarte de tal modo con toda la vida que te rodea, que te identificas con el destino del mundo.

La elección final

En el mismo momento en que esta comprensión ha calado hondo, llenando el corazón del héroe de compasión y de la claridad de que él es una parte inseparable del todo, se hace una elección fundamental: la decisión de comprometerse al cien por cien con esta unidad y con la humanidad. La decisión de ponerse al servicio del bienestar de la humanidad y de toda la vida que le rodea. La decisión de trabajar por la totalidad. Y si esta decisión es sincera, tomada con convicción interior, entonces se seguirá, de forma natural, una línea de acción en consonancia con ello.

Ser el ejemplo

Y eso nos lleva al último paso de la aplicación práctica, de ser el ejemplo vivo mediante la puesta en práctica la decisión prevista. Y éste es el momento en el que comienzan todas las historias heroicas. Es el momento en el que aparecen los retos y las pruebas en el camino, en el que se pone a prueba la fuerza de voluntad del héroe y su compromiso con esa decisión.

En ese preciso momento comienza la batalla, tal y como se describe en el *Bhagavad Gītā*, en el que el héroe Arjuna, armado con su arco en el campo de batalla se enfrenta a un ejército, preparado para la batalla. Pero en ese ejército, de

repente reconoce a amigos y parientes... que simbolizan sus propias debilidades, su propio legado kármico, por así decirlo, de viejos hábitos que tiene que superar antes de poder avanzar en el Sendero. Y por eso el simbolismo del héroe luchador siempre se refiere a una *lucha interior*, y por eso es un camino de *auto-conquista*.

Gigantes

El siguiente símbolo universal que se halla en todo el mundo es el del gigante. Los gigantes aparecen en cuentos de hadas y leyendas, así como en innumerables escritos religiosos como la Biblia, el *Mahābhārata* indio, las Eddas y las escrituras babilónicas.

En casi todos estos casos, los gigantes libran una batalla, contra los dioses, entre ellos, o contra los humanos. En algunos casos se trata de una batalla histórica que ha tenido lugar, pero en todos los demás casos es una metáfora para transmitir la idea de que una característica prevalece sobre otra, de que una cualidad se convierte en dominante sobre la otra. En otras palabras, que la humanidad está entrando en otra fase de desarrollo. A veces se combinan los dos en caso de que una escritura se base en hechos históricos reales, pero también contenga un significado simbólico.

La razón por la que encontramos tanta batalla y lucha en el simbolismo, es porque era lo más fácilmente comprensible para la humanidad de la época. Una época en la que el combate entre civilizaciones era mucho más común (hoy tratamos más de resolver los problemas a través del diálogo) y por lo tanto la mejor metáfora para expresar el predominio de un aspecto, “el bien”, sobre otro, “el mal”.

También en el caso de los gigantes, el simbolismo puede aplicarse a los tres niveles de conciencia antes mencionados. Porque puede relacionarse a 1) procesos cósmicos, 2) acontecimientos que conciernen a toda la humanidad y, por último, 3) a nosotros mismos, aspectos *dentro* del ser humano individual que ese gigante representa.

El gigante cósmico

Si empezamos por el nivel cósmico, con las cosmogonías de las distintas tradiciones del mundo, el primer gigante que aparece en las Eddas es Ymir. Ymir representa el lado material del universo, pero aún no el universo manifestado tal y como podemos percibirlo físicamente. Hace referencia a la materia cósmica primordial, uno de los dos polos del espíritu y la materia, que son los primeros en formarse al comienzo de la reaparición de un universo. Como sucede en las historias de batallas, el gigante Ymir es asesinado por algunos de los dioses. A partir de las distintas partes de su

cuerpo, se hacen las distintas partes del cosmos y, finalmente, la Tierra. Su cráneo, por ejemplo, se convierte en el cielo, su sudor en los océanos, y de sus huesos y dientes se crean las montañas. Simbólicamente, esto puede explicarse de la siguiente manera: durante el proceso de desenvolvimiento del universo desde los reinos internos, la materia cósmica primordial forma los diferentes mundos que surgen durante su descenso a través de los diversos reinos del ser.

Pero este proceso de formación no ocurre por sí mismo, sino que requiere una fuerza o conciencia formativa subyacente que trabaje con o a través de este lado material. Y aquí es donde encontramos a los primeros gigantes de la mitología griega: los Titanes *en su función de kosmocratores*, que literalmente significa “constructores de mundos”. Las fuerzas divinas o Dhyān-Chohans, que como Masones de los Mundos, trabajan en el lado vehicular o material de la naturaleza, construyendo el universo.

Una simbología similar encontramos en los Purānas hindúes, que hablan de “la guerra celestial” entre los gigantes y los dioses: la batalla entre los Asuras y los Devas, que a su vez simbolizan respectivamente, el lado de la materia y el del espíritu. En *La Doctrina Secreta*, se insinúa que la primera de estas guerras tiene lugar incluso antes de que el sistema solar llegara a existir.⁽²⁾ Porque hay también una *segunda batalla* entre los Asuras y los Devas, reflejo de la primera en un plano inferior (“como es arriba es abajo”), pero ahora dentro del sistema solar cuando ya se ha manifestado. Y esta batalla tampoco debe tomarse al pie de la letra, sino como una metáfora de la interacción dinámica entre seres superiores e inferiores en ese plano concreto: significa que está teniendo lugar una transformación, un cambio de conciencia.

Gigantes del nivel planetario

Ahora hemos descendido al nivel planetario, a una batalla de gigantes que tiene lugar en las regiones internas del sistema solar y que, con el tiempo, llegará hasta nosotros, hasta la humanidad en la Tierra.

Una batalla entre otras simbolizada por los antiguos griegos como la lucha entre los Titanes y los dioses del Olimpo, cuando los Titanes se rebelaron contra los dioses.

Y a uno de los Titanes de esta categoría lo conocemos como Prometeo, que entra en conflicto con Zeus porque robó el fuego del cielo para dárselo a la humanidad. Otro ejemplo es el semidiós Tántalo, que robó néctar y

ambrosía a los dioses para dar este alimento divino a los mortales, y como castigo fue enviado al inframundo por Zeus.

Esta simbología de “rebelión”, representa la etapa de desarrollo de la humanidad en la llamada era “Lemuriana”. Una época en la que nuestra facultad pensante se activó, se estimuló, siendo despertada por estos Titanes, seres de conciencias avanzadas muy por delante de nosotros. En la tradición hindú también se les llama Mānasaputras, seres de calidad espiritual elevada que descendieron a nuestro reino terrestre para ayudar a despertar las mentes de la humanidad. Ahora bien, es a este descenso a un reino inferior de conciencia al que se refiere el simbolismo de “rebelarse contra los dioses”. Porque la cualidad de este reino inferior está “en conflicto” con la cualidad espiritual de esos Titanes. Y exactamente el mismo simbolismo que se encuentra en la Biblia con los Ángeles Caídos y Lucifer el Portador de Luz, cuyo significado simbólico ha degenerado completamente con el paso del tiempo a símbolo del mal, sólo porque el significado interno de este hecho realmente compasivo de ayudar a la humanidad se ha perdido por completo.

Gigantes dentro de la humanidad

Volvemos a descender un poco más a nuestra tierra física, a otra guerra de gigantes que tiene lugar, pero ahora dentro de la propia humanidad. Es la batalla histórica antes mencionada, que tuvo lugar literalmente al final de un período de nuestra propia historia en el que estábamos en la cima de nuestro desarrollo material, y por lo tanto en el punto más bajo de nuestro desarrollo espiritual. Una época de desnudez espiritual, como la llama Platón, debido a

que nos enfocábamos fuertemente en la materia. Un período en el que la atracción por la materia era más fuerte, tanto mental como físicamente. En otras palabras, la humanidad estaba en su pubertad y físicamente éramos muy grandes y fuertes.

Y éste es el gigante que encontramos en todos los cuentos y leyendas: grande y torpe, no demasiado listo pero muy fuerte. Una referencia a lo que fuimos en la fase atlante que siguió a la lemuriana, en la que nos convertimos en pensadores activos.

Y también en esta batalla hay una dualidad en la que podemos distinguir dos tipos de gigantes, los rezagados, los atlantes que acabamos de describir, llamados Daytias en la mitología india, y los precursores, los Devatas, que significa semidivinos, que representan a los Maestros de la humanidad. Los iniciados y adeptos que son los representantes, por así decirlo, de la categoría de Titanes a la que pertenece Prometeo, cumpliendo su tarea un nivel inferior en la jerarquía de ayudantes de la humanidad.

Esta lucha entre los gigantes que se convirtieron cada vez más en seres materiales, y los progenitores espirituales de la humanidad de nuestra fase actual (que sucedió a la fase atlántica), es el tema principal de las epopeyas hindúes el *Mahābhārata* y el *Rāmāyana*, por ejemplo. Una batalla que en realidad tuvo lugar hace cientos de miles de años, entre otros lugares en la India, la antigua Grecia y alrededor del delta del Nilo.

Todo esto puede sonar algo fantasioso y lejano, pero hoy en día todavía podemos ver vestigios específicos de esta fase de transición en forma de monumentos megalíticos y cósmicos en diversos lugares del mundo. Monumentos construidos por iniciados a principios de nuestra era actual



Dos ejemplos de estatuas megalíticas humanas en las que se distinguen claramente dos categorías: los rezagados y los precursores. A la izquierda, las estatuas más bien torpes de los atlantes de la isla de Pascua, con rasgos primitivos y una altura media de cinco metros. Y a la derecha, los precursores, los Budas humanos también llamados Hijos de Dios. Cada gran ciclo de desarrollo de la humanidad es iniciado y supervisado por un Buda específico. Los dos representados aquí, de 55 y 38 metros de altura, se erigieron en Bamyán, Afganistán. Tanto las estatuas de la Isla de Pascua como las de Afganistán se hicieron al final de la fase atlante, según la Teosofía.

que sucedió a la fase atlante.⁽³⁾ Junto a éstos, conocemos las primitivas estatuas atlantes de la Isla de Pascua, los antiquísimos restos de un pueblo lemuriano-atlante, y los gigantescos Budas de Bamyán, en Afganistán. Estos últimos, que desgraciadamente fueron destruidos por los talibanes en 2001, incluso representan múltiples etapas de desarrollo, de las grandes a las pequeñas.

En conclusión, cuando se lee sobre la lucha contra gigantes, ya sean Titanes, Daityas, Devatas o Asuras, siempre es importante observar el contexto para determinar el significado simbólico de la batalla. Pero, en general, es seguro decir que, sea cual sea el nivel al que se refiera la batalla, es siempre una contienda entre el espíritu y la materia, entre la conciencia superior y la inferior, entre el bien y el mal relativos, o, en relación con seres humanos: entre el altruista y el egoísta relativos.

Gigantes en relación con el Héroe

Ahora que conocemos las características específicas que simbólicamente representa el gigante, también podemos comprender mejor cómo se relaciona el gigante con el héroe. Si tiene lugar una batalla entre ambos, siempre se trata de una batalla *interior*. Una batalla entre los impulsos egoístas y altruistas del héroe. Es la lucha entre el Atlante y el Titán *que llevamos dentro*, por así decirlo. La batalla de la auto-conquista, de la superación de nuestros propios hábitos egocéntricos y materialistas de carácter atlante, que en realidad pertenecen a nuestro pasado. Mientras el héroe no haya superado estos hábitos atlantes de antaño, se impide a sí mismo progresar en el sendero interior.

Enanos

Junto con los gigantes, también encontramos enanos en los mitos y leyendas de las numerosas tradiciones de todo el mundo. Enanos que se consideran pequeños *desde nuestra perspectiva*, como ocurre con los gigantes. Pero en el caso de los enanos, se refiere únicamente al nivel de desarrollo de la conciencia. Pues los enanos simbolizan seres muy primitivos, muy por detrás de nosotros, en los inicios de su desarrollo evolutivo. Esta es la razón por la que no solemos verlos luchar en los mitos y cuentos de hadas, porque son aún totalmente *inconscientes*, no conocen el bien o el mal, lo correcto o lo incorrecto.

En realidad, los enanos forman parte de todo un grupo de personajes de los cuentos de hadas, como elfos, hadas de los trolls, duendes, etcétera, que en conjunto también reciben el nombre de *espíritus de la naturaleza*.

Y este grupo en su conjunto simboliza las fuerzas de la

naturaleza que están siendo formadas por esos bloques elementales de construcción, incluso más primitivos que el reino mineral, y que en Teosofía se denominan elementales. Son, por así decirlo, los “ejecutores” de fuerzas conocidas como la electricidad y el magnetismo, pero también de fenómenos como por ejemplo el calor. De hecho, todos los procesos en los que intervienen fuerzas. Así, cada vez que arrancamos el coche, cocinamos nuestra comida o simplemente levantamos el brazo, hacemos uso de estos elementales. Incluso cuando pensamos, porque los pensamientos también son elementales.

Pero habida cuenta de que nos servimos de ellos, a menudo encontramos a los enanos en un papel secundario, como una fuerza positiva. Pero no siempre es así, porque los enanos también tienen esa doble naturaleza de buenos y malos. Pensemos, por ejemplo, en el elemento fuego, del que nos servimos positivamente cuando cocinamos, pero si no lo controlamos, los resultados podrían ser catastróficos, como una casa incendiada. O la electricidad, que es casi indispensable en nuestra vida moderna, pero que en ciertos casos puede ser destructiva y fatal. Y así, hay pensamientos positivos y negativos. Por lo tanto, en principio los enanos representan las fuerzas neutrales e inconscientes de la naturaleza. Y dependiendo de la situación y de cómo las usemos, pueden ser positivas o negativas *en relación con nosotros*. En otras palabras: enanos amistosos u hostiles.



Los enanos simbolizan los espíritus de la naturaleza del elemento tierra.

Dentro del grupo de espíritus de la naturaleza al que pertenecen, los enanos representan una característica específica. Este grupo se pueden dividir en las cuatro categorías de los elementos fuego, aire, agua y tierra. Según la clasificación de Paracelso, entre otros, las salamandras representan el elemento fuego, las sílfides el elemento aire, las ondinas (ninfas acuáticas) el elemento agua y los gnomos el

elemento tierra. En esta última categoría de gnomos se puede considerar a los enanos, y en la que también se puede ver claramente la característica de este elemento tierra en diversos cuentos de hadas y mitos.

Como, por ejemplo, los siete enanitos del cuento de Blancanieves, que extraen joyas de las minas subterráneas. O los enanos que guardan tesoros bajo tierra, como los duendes de los libros de Harry Potter, que custodian dinero y tesoros en el banco subterráneo de Gringotts.

Enanos en relación con el Héroe

Si consideramos lo que significa el simbolismo de los enanos en relación con el héroe, es interesante fijarse en el origen griego de la palabra gnomos, que es *gnōmē*, que significa pensamiento o inteligencia. Si combinamos esto con el elemento tierra, queda claro el reto al que se enfrenta el héroe, pues ¿cómo puede aplicar su inteligencia? ¿Se concentra en adquirir tesoros terrenales o fortuna espiritual? En otras palabras, ¿es él capaz de controlar a los enanos, sus pensamientos-elementales terrenales?

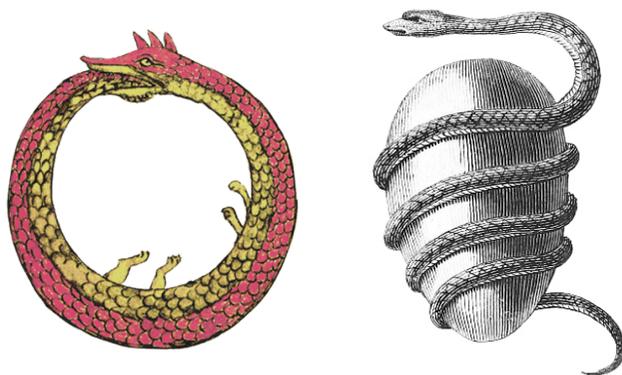
Un ejemplo muy conocido de que esto no es así es el cuento popular del aprendiz de brujo que, por pereza, hechiza a un palo de escoba para que haga el trabajo por él. Un hecho que se le va completamente de las manos porque no puede controlar a los palos de escoba – sus elementales – al carecer de control sobre ellos. Esto vuelve a subrayar la importancia de la motivación pura e inegoísta que debe tener el héroe, cuando se enfrenta a sus propios elementales terrestres, para poder controlarlos. Al tener que obedecerle los enanos, domina así sus pensamientos de riqueza material.

Serpientes y dragones

Por último, hablaremos del simbolismo de las serpientes y los dragones que, como ya se ha dicho, pueden verse como sinónimos. Un símbolo que, según se dice, es uno de los más antiguos y al que, debido a su antigüedad, quizá se atribuyan más significados: desde las características más divinas de la conciencia cósmica hasta los aspectos más bajos del ser humano individual. Por eso, en todas las tradiciones se encuentran serpientes buenas y malas, con las que el héroe se encontrará en el Camino interior.

La serpiente, el Infinito y el crecimiento cíclico

Quizá uno de los símbolos más famosos es la serpiente que se muerde la cola. Hay variantes de este símbolo en todo el mundo, como el Ouroboros de los antiguos griegos. Al morderse su propia cola, el principio y el fin se unen,



Izquierda: Ouroboros. Derecha: El huevo órfico (el cosmos), incubado por la serpiente.

fundiéndose uno en otro, formándose un círculo cerrado y, por tanto, un símbolo del *infinito*. La eternidad de la vida sin principio o final.

Pero este símbolo tiene también otro significado: a la cabeza y la cola de la serpiente o el dragón se les atribuyen también las características activa y pasiva, haciendo de él un símbolo de *ciclicidad* o *reencarnación*. El movimiento cíclico de la vida, en el que se alternan periodos de actividad y pasividad, o de reposo. Durante la fase activa adquirimos experiencias, aprendemos lecciones y nos desarrollamos un poco más cada vez. Por tanto, este símbolo tiene otro tercer significado: el de *evolución* o desarrollo progresivo. Y este aspecto también se refleja metafóricamente en el hecho de que las serpientes mudan su piel. Simbólicamente, esto representa las fases de crecimiento durante las cuales se desprenden de la piel vieja, sustituyéndola por una nueva.

Basándose en este significado universal, también encontramos a la serpiente en las historias de la creación o cosmogonías como *fuelle de vida*: la serpiente Cósmica con el huevo del mundo en la boca. El huevo es el germen del universo que precede a la emanación de su desenvolvimiento, engendrado por la serpiente. En la filosofía hindú, este huevo se conoce como el Huevo de Brahmā, del que emerge el universo manifestado y se despliega etapa por etapa. Pero también encontramos este símbolo entre los habitantes nativos de Norteamérica en el *Gran Túmulo de la Serpiente*, donde se representa a una serpiente sosteniendo un huevo en la boca (ver foto de la página 140). Y la misma idea de la serpiente y el huevo del Mundo se encuentran también en el huevo órfico de los antiguos griegos, rodeado por la serpiente cósmica, como su fuente o guardián.

En una representación algo diferente pero similar, encontramos en los Puranas hindúes a la serpiente cósmica



Vishnu descansando sobre la serpiente Śesha.

Śesha, sobre la que se recuesta el dios Vishnu durante el periodo de inactividad entre las manifestaciones del universo. Se dice que Śesha simboliza el tiempo infinito en el espacio, ocultando en sus siete cabezas todas las semillas kármicas del universo en ciernes.

La serpiente como espíritu y materia

Descendiendo un poco más en el proceso de desarrollo del universo, cuando el germen ha florecido y han aparecido los mundos, llegamos al símbolo del Caduceo: dos serpientes entrelazadas alrededor de un bastón. En su significado cósmico, simboliza la evolución de toda la vida. La cabeza del bastón formada por la serpiente cósmica es la fuente. Y de forma similar a los gigantes, donde Ymir representa la materia primordial, y los Titanes como constructores de mundos representan el lado de la conciencia, las dos serpientes representan los dos polos en la Naturaleza del espíritu y la materia. Descendiendo de la fuente, las colas de las dos serpientes descienden en espiral, y cada vez que se cruzan, el espíritu y la materia se unen. Cada intersección representa un plano diferente del ser en el universo, construido mediante la cooperación del espíritu y la materia del plano respectivo, hasta llegar a nuestra tierra manifestada, donde las dos colas se unen.



Caduceu.

Serpientes y dragones del inframundo

En este simbolismo de los dos tipos de serpientes del Caduceo reside también la explicación de que el héroe de los mitos y leyendas tenga que vencer a menudo a una serpiente o a un dragón. Pues si seguimos la serpiente que simboliza el lado material hacia abajo, descendiendo cada vez más a través de los diferentes planos del ser, llegamos finalmente a la serpiente venenosa del inframundo: las regiones inferiores del reino astral terrenal.



La serpiente Nidhogg roe continuamente las raíces de Yggdrasil, el Árbol de la Vida.

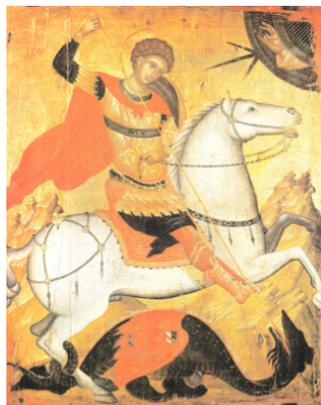
Es la simbólica guarida del dragón. El reino de la serpiente Nidhogg de las Eddas, donde, según uno de los poemas eddicos, vagan tras la muerte hombres traicioneros, asesinos y malhechores, a los que Nidhogg devora con sus colmillos venenosos.

Pero esos asesinos y engañadores no llegan allí tan sólo por casualidad. La razón por la que acaban en el inframundo es la atracción kármica, ya que han cultivado la característica correspondiente en su interior durante esta vida y las anteriores. Porque según el axioma “como es arriba es abajo”, también nosotros, como la tierra, tenemos una parte astral inferior. El aspecto inferior de nuestra naturaleza animal, del que proceden todos nuestros deseos e impulsos egoístas. Y *éste* es el dragón que el héroe debe vencer: su propio dragón interior, formado por todas las tendencias egocéntricas, deseos y emociones como el odio, la ira y los celos, a los que tarde o temprano debemos hacer frente cuando aparecen en nuestro camino.

Pero, ¿cómo hacerlo? Porque entrar en combate con algo significa establecer una conexión con ello, y eso es exactamente lo contrario de lo que se pretende. Pero como ya se ha dicho, la metáfora de derrotar al enemigo representa el hecho de que una característica se convierte en líder sobre la otra, *dominando a* la otra. Esa es la esencia aquí. Porque no debemos deshacernos de nuestra naturaleza inferior, sino más bien educarla y ennoblecerla a través de una guía adecuada, para que se convierta en un instrumento útil y servicial.

Esta idea está maravillosamente representada en la leyenda de San Jorge y el Dragón, en la que el héroe Jorge debe vencer a un dragón. En una mano sujeta una lanza, símbolo de la fuerza de voluntad espiritual que le permite dominar al dragón. En la otra mano tiene las riendas del caballo, el caballo blanco que simboliza la parte de su naturaleza animal que ya ha dominado y hecho dócil, y por lo tanto sostiene con las riendas. Nótese la sutileza de que la lanza no apunta al corazón del dragón, sino a su boca. Porque Jorge no mata al dragón, sino que lo hace callar. Podría decirse que él acaba con el *dominio* del dragón, que

se vuelve dócil como el caballo. Porque el dragón es así como una parte de nosotros, como sugiere la cola del dragón enrollada alrededor de la pata trasera del caballo, indicando nuestra conexión con él.



San Jorge y el dragón.

Derrotar serpientes y dragones por el héroe

En conclusión, cuando los dragones y las serpientes son derrotados por el héroe, siempre se trata de un *proceso interior* de ennoblecimiento o elevación de la propia naturaleza inferior. Es la auto-conquista del héroe durante las pruebas, una de las capacidades requeridas del héroe antes mencionada, de no ceder a las tentaciones de la naturaleza inferior, sino que a través de la sabiduría interior, por la fuerza de voluntad espiritual y la lealtad, se aferra a la decisión interna de dedicarse a la totalidad.

Y, en consecuencia, al tener estas cualidades internas como guía, la naturaleza animal o nuestro yo inferior las seguirá de manera natural.

Serpientes y dragones de Sabiduría

Pero no estamos solos en nuestro empeño. Y eso nos lleva finalmente a las Serpientes y Dragones de Sabiduría, la otra serpiente del Caduceo que representa el lado espiritual. La serpiente, en su descenso desde la fuente espiritual a través de los diversos planos de conciencia, representa la línea ininterrumpida de seres espirituales, de Budas de Compasión. Desde los Budas Celestiales hasta los Budas humanos, que tienen su ámbito de influencia o actividad aquí en la Tierra.

Particularmente interesante en este contexto es el origen griego de la palabra dragón: δράκων, que significa “el que supervisa” o “el que ve y vigila”. Pues en esta cooperación de Budas y Bodhisattvas, cada uno de ellos ha adquirido la responsabilidad de sostener toda la vida dentro del reino o ámbito de conciencia que él puede supervisar. En este linaje, cada Buda es siempre un reflejo en un plano inferior del que está por encima.

Esa es la razón por la que Lao-Tsé, por ejemplo, fue llamado Dragón de Sabiduría por Confucio, porque como iniciado aquí en la tierra era, en última instancia, un reflejo del Dragón de Sabiduría cósmico. Pero Lao-Tsé, por supuesto, es tan sólo un ejemplo de los muchos maestros y

mensajeros del mundo. Todos esos sabios e iniciados, son Portadores de Luz en el verdadero sentido, pues habiendo recorrido ya con éxito el Sendero antes que nosotros – iluminados con el esplendor búdico – se volvieron para ayudar a la humanidad que lucha para alcanzar ese mismo estado. Y así, son estos progenitores, estos Grandes Maestros de la humanidad, los que a lo largo de los siglos han fundado las escuelas de misterios, de las que el simbolismo universal está siendo mostrado una y otra vez para inspirarnos. Para animarnos con el lenguaje del alma a hollar el Sendero interior mediante el esfuerzo autoinducido. Ahora nos toca a nosotros reconocer esta ayuda, comprender el lenguaje del alma, seguir las instrucciones y recorrer este Sendero con nuestra propia fuerza interior.

Resumen

Para resumirlo, todo lo que uno puede decir es que hay un Sendero que conduce hacia el interior, un Sendero interior hacia el Corazón del Universo que todos recorreremos en nuestro viaje evolutivo. Un Sendero que nosotros, como el héroe, recorreremos conscientemente y aceleramos en el momento en que hacemos la elección de dedicarnos al servicio de la totalidad.

Un sendero de auto-conquista, en el que tenemos que lidiar con los gigantes rezagados de la Atlántida, nuestros propios hábitos egoístas creados en el pasado. Un Sendero en el que los enanos – nuestros pensamientos terrenales y materialistas – deben ser dominados, para poder someter al dragón interno de nuestra naturaleza animal con una mente pura y desinteresada, y educarlo para que se convierta en un instrumento útil.

Pero a lo largo de este viaje, a cada paso, siempre inspirados y alentados por los grandes y nobles Titanes y las Serpientes y Dragones de la Sabiduría, que habiendo entrado en el Sendero antes que nosotros, nos tienden continuamente la mano.

Referencias

1. G. de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas. 1. El Camino Esotérico: Su Naturaleza y sus Pruebas*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 17.
2. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Vol. I*. Varias ediciones, p. 419 (edición original inglesa).
3. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Vol. II*. Varias ediciones, p. 750, 752, 754 (edición original inglesa).



Robin Bennett

El ayudante del Maestro y la ayuda de los Maestros

Especialmente en los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica, bastantes miembros anhelaban conocer a los Mahâtmas y convertirse en sus discípulos (*chelas*). Pocos, sin embargo, pudieron conseguir el contacto con los “Hermanos”, como se les llamaba. ¿Por qué no ocurrió? ¿Hay requisitos para tal contacto? Si es así, ¿cuáles? ¿Hay que llevar una vida pura, conocer bien las enseñanzas, o se trata de algo más?

Pensamientos clave

» Cuando la luz interna y desinteresada brilla en un ser humano, los Maestros se fijan en él.

» Los Maestros miran al hombre interno, no al hombre externo.

» Sólo una vida pura no es razón para entrar en contacto con los Maestros. Se trata sobre todo de un trabajo desinteresado y compasivo en beneficio del prójimo.

Las cartas de los Mahâtmas son, por varias razones, una literatura fascinante y muy inspiradora para cualquiera que desee profundizar seriamente en la Theosophia. Aparte de la cooperación que los Maestros tenían con sus chelas específicos, gracias a la intermediación de H.P. Blavatsky, surgió una correspondencia entre inicialmente dos ingleses que vivían en la India británica – al poco tiempo sólo con A.P. Sinnett – y dos Maestros. El valor didáctico, ciertamente no está sólo en las “enseñanzas técnicas”, aunque hay mucho de ello en las cartas, sino también en cómo los Mahâtmas guían a la humanidad desde su posición y cómo, si tenemos la mentalidad correcta, podemos ser ayudantes de los Maestros.

Ayudante y ayuda de los Maestros

Cualquiera que tenga el corazón en su sitio, que piense y actúe con valentía, sin prejuicios y, sobre todo, desinteresadamente, es un ayudante de los Maestros y es ayudado por los Maestros por ese motivo. Los asuntos externos, como la posición social y la

erudición, no juegan ningún papel en esto. Incluso la perspectiva de la vida es algo secundario, siempre y cuando sea sincera, no busque el beneficio personal y se base principalmente en la fraternidad universal. Los Maestros no miran el exterior, sino que miran dentro. Y cuando perciben la mentalidad adecuada, se acercan a esa persona. El Mahâtma Koothoomi (K.H.) lo hace patente sin ambages en una carta a A.P. Sinnett:

La naturaleza ha unido todas las partes de su Imperio mediante sutiles hilos de simpatía magnética, y hay una correlación mutua incluso entre una estrella y un hombre; el pensamiento viaja más rápido que el fluido eléctrico, y su pensamiento *me encontrará* si es proyectado por un impulso puro, como el mío le encontrará, le ha encontrado y a menudo ha impresionado su mente. Podemos movernos en ciclos de actividad dividida, no totalmente separados el uno del otro. Como la luz en el valle sombrío que ve el montañero desde sus cumbres, cada brillante pensamiento en su mente, Hermano mío, resplandecerá y atraerá la atención

de su lejano amigo y corresponsal. Si de ese modo descubrimos a nuestros aliados naturales en el Mundo de las Sombras – fuera de los límites de su mundo y el nuestro – y es nuestra ley acercarnos a todo aquél que posea siquiera el más leve vislumbre de la verdadera luz del “Tathagata” en su interior, entonces ¡cuánto más fácil será para usted atraernos!⁽²⁾

¿Qué es un Mahātma?

“Gran Alma” o “Gran Yo” es el significado de esta palabra sánscrita compuesta. Los Mahātmans son Hombres perfectos, relativamente hablando, a quienes los teósofos llaman comúnmente Maestros, Hermanos Mayores, Sabios, Videntes, y por otros nombres. Son, en efecto, los “Hermanos Mayores” de la humanidad: son hombres, no espíritus; son hombres que han evolucionado a través de esfuerzos autoinducidos en la evolución individual, avanzando siempre hacia adelante y hacia arriba hasta que han alcanzado la elevada supremacía humana espiritual e intelectual que ahora ostentan.⁽¹⁾

La luz del Tathāgata

La idea esencia de la cita anterior es el *Tathāgata*. Esta palabra sánscrita significa literalmente de “así ido, así venido”. Se usa como título para los Budas de la Compasión, como Gautama. Expresa la naturaleza espiritual y especialmente compasiva de estos grandes hombres que siguen los pasos de otros por el bien de la humanidad. Un ser humano que ha encendido algo de la dimensión del Tathāgata en su interior es, por tanto, alguien que ha dado sus primeros pasos en este Camino de Compasión. Él ha despertado algo de su propia *naturaleza búddhica* y está trabajando en el mismo espíritu de los Budas de Compasión.

Si dejamos que las palabras del Maestro penetren en nosotros adecuadamente, podremos darnos cuenta de que todo ser humano que practica sinceramente la compasión entra en contacto con los Maestros, aunque en la mayoría de los casos él o ella apenas será consciente de ello.

Ayudante de los Maestros

Así pues, entrar en contacto con los Mahātmans no significa necesariamente que el que se ha puesto bajo la influencia del Maestro lo sepa por sí mismo. Y, desde luego, no implica un beneficio personal ni que, debido a ese contacto, uno se desarrolle espiritualmente con mayor rapidez. Al contrario, la compasión implica que no te esfuerzas por obtener un beneficio personal. Se trata del todo.

Por lo tanto, aquél que *verdaderamente* practica la compasión no sólo estará bajo la influencia de los Maestros, sino que a su vez apoyará a los Maestros en su trabajo compasivo. Él es uno de sus ayudantes.

Por lo tanto, carece completamente de importancia lo que dé a entender que es verdad, lo que cree, cuál es su casta o posición social. Los Maestros nunca juzgan a las personas por lo externo, o por lo que aparentan ser. Se fijan en lo que el hombre es *interiormente*.

Para la opinión pública una persona puede ser un paria, una persona inferior, pero si vive valientemente desde la compasión, puede ser un ayudante útil de los Maestros. O como el Maestro Koothoomi dice del americano Bennett: él es nuestro agente.⁽³⁾

Robin Bennett

Robin Mortimer Bennett fue un librepensador estadounidense y editor de la revista *El Buscador de la Verdad*. Era una figura controvertida en Estados Unidos. Había criticado abiertamente los dogmas cristianos, lo que no había sido recibido con agrado.

Un miembro de una asociación cristiana de Nueva York presentó una demanda falsa contra él, y fue condenado a un año de cárcel. Todo ello a pesar de que 100.000 personas habían firmado una petición declarando su inocencia. La petición de liberación se envió al entonces Presidente de Estados Unidos, Rutherford B. Hayes, pero no tuvo ningún efecto.

Tras su encarcelamiento, dio una vuelta al mundo. Visitó Bombay, donde en ese momento H.P. Blavatsky y Henry S. Olcott habían establecido la sede de la Sociedad Teosófica (S.T.). Olcott inicialmente no quería aceptarlo como miembro de la S.T., temiendo que su mala reputación afectara a la S.T. Pero a Helena Blavatsky no le importaban las reputaciones y convenció a Olcott para que aprobara su membresía. Incluso los Maestros, que nunca se preocuparon por quién se unía o no a la S.T., aceptaron su solicitud y se convirtió en miembro. Más tarde, Olcott admitió con franqueza y generosidad que inicialmente le había juzgado de forma errónea.⁽⁴⁾

Bennett llegó a escribir tres gruesos libros sobre las diversas religiones de Oriente bajo el título *A Truth-Seeker Around the World (Un buscador de la verdad alrededor del mundo)*. Estaba previsto el volumen 4, pero a causa de su prematura muerte no pudo terminarlo. Blavatsky escribió una crítica entusiasta de este vasto proyecto en la revista que dirigía, *The Theosophist*.⁽⁵⁾

Olor corporal y moral

Puede sorprender que el maestro Koothoomi llame *agente* al librepensador Bennett. Un librepensador es alguien que rechaza toda creencia dogmática. A menudo se usa la palabra en el sentido de ateo. Por lo tanto, parece que tal persona está muy alejada de la Teosofía y de los Maestros.

Pero si tratas de mirar fuera de tu propio marco de lo correcto e incorrecto, y observas la dedicación e intensidad con *que trabajaba* Bennett para ennoblecer la sociedad humana, puedes entender por qué los Maestros vieron en él a alguien que luchaba por la misma causa altruista que ellos. Por lo tanto, pudo funcionar como intermediario entre el mundo espiritual de ellos y el mundo exterior en el que Bennett vivía y trabajaba.

Bennett abogaba por la verdadera ciencia, el libre pensamiento, el libre intercambio de ideas, la igualdad entre hombres y mujeres, la educación libre, la reforma laboral. Y sin vacilar luchó contra las iglesias con sus sacerdotes y dogmas, la falsa teología, la superstición, la ignorancia, los privilegios de los aristócratas y los ricos. Fue una excelente ayuda para los Maestros a la hora de liberar al pensamiento occidental de supersticiones de todo tipo.

Cuando Bennett zarpó para Bombay, los Maestros vieron con su clarividencia que él podría serles aún más útil si aprendía algo del pensamiento oriental. Por lo tanto, el Maestro Koothoomi hizo que uno de sus chelas escribiera una carta a A.P. Sinnett, pidiéndole que instruyera a Bennett en el pensamiento hindú.⁽⁶⁾ Sinnett, que ya estaba en contacto con K.H., había vivido en la India durante muchos años y estaba razonablemente familiarizado con la religión de ese país. Sin duda, era capaz de hacerlo.

No se sabe cómo Sinnett cumplió la tarea, pero de otra carta de los Maestros se puede ver que lo hizo con desgana y sin motivación. ¿De dónde procedía esta reticencia?

Bennett no se ajustaba a los convencionalismos de la sociedad en la que vivía Sinnett. Mientras que los Maestros ven el “interior” de un ser humano, Sinnett sólo veía la suciedad bajo las uñas de Bennett y tal vez olía su desagradable olor corporal.

El Maestro Morya, que sustituyó como corresponsal a su hermano Koothoomi, que estuvo mucho tiempo en un retiro, comentó esta actitud de la siguiente manera.

Usted sólo vio que Bennett tenía las manos sin lavar, las uñas sucias y que usaba un lenguaje tosco y tenía – según usted – un aspecto en general desagradable. Pero si *esa* clase de cosas es su criterio de excelencia moral o de poder potencial, ¿cuántos deptos o cuántos *lamas* creadores de maravillas pasarían su examen?⁽⁷⁾

Y más:

Hay un olor moral, así como uno físico, mi buen amigo. Vea qué bien interpretó K.H. su carácter cuando no quiso enviar al joven de Lahore a hablar con usted sin que se cambiara de traje. La dulce pulpa de la naranja está *en el interior* de la piel – Sahib: trate de buscar joyas dentro de los estuches y no confíe de las que están en la tapa. Y otra vez le digo: el hombre es un hombre *honesto* y muy entregado; no es exactamente un ángel – estos tienen que buscarse en las iglesias elegantes, en las fiestas de las mansiones aristocráticas, en los teatros y clubes y en otros *lugares sagrados* por el estilo –, pero como los ángeles están excluidos de nuestra cosmogonía, nosotros estamos contentos con la ayuda de hombres honestos y animosos, aunque vayan sucios.⁽⁸⁾

¿Vivir puramente o actuar desinteresadamente?

Los Maestros se fijan en cómo *es* una persona, cómo actúa y no si su corbata está recta o si puede haber suciedad bajo sus uñas. Incluso una actitud pura ante la vida no merece la atención de los Maestros.

Lo último es muy importante incluso para nosotros ahora. Aun en nuestra época hay personas que creen llevar una vida pura porque son veganas, no beben alcohol ni consumen drogas, tal vez meditan todos los días y quemar el incienso más caro. Todo esto es obviamente digno de admiración, pero ¿qué significan ellos para sus semejantes?

También en los primeros días de la S.T., había personas que, porque vivían esta vida pura, creían que tenían derecho a contactar con los Maestros. También en este caso, fue el Maestro Morya quien se encargó de dejar claro que esta vida pura no es motivo para que los Maestros les presten atención. Se sabe de Morya que no le gustaba realmente escribir. Por lo tanto, usó a Helena Blavatsky como su “secretaria” para dar sus puntos de vista sobre esta “pureza”. Así pues, la carta en cuestión se ha escrito de su puño y letra, pero el contenido es del Maestro.

El Maestro Morya plantea la cuestión de qué han hecho estas personas para creerse con derecho a la atención de los Mahâtmas. Su respuesta a esa pregunta no es ambigua:

Nada en absoluto. Ingresan en la Sociedad, y a pesar de seguir tan aferrados como siempre a sus viejas creencias y supersticiones, y de no haber renunciado a las castas, ni a una sola de sus costumbres en su egoísmo exclusivista, esperan vernos y conversar con nosotros y contar con nuestra ayuda en todo y para todo. Me gustaría que el Sr. Sinnett dijera lo siguiente a cada uno de aquéllos que puedan dirigirse a él con

pretensiones semejantes: “Los ‘Hermanos’ desean que yo informe a todos y cada uno de ustedes, los *nativos*, que a menos que un hombre esté preparado para convertirse en un teósofo completo, es decir, para hacer lo que hizo D. Māvalankar (*a), -renunciar por completo a su casta, a sus viejas supersticiones y que se muestre como un verdadero reformador (especialmente en el caso del matrimonio infantil), permanecerá simplemente como un miembro de la Sociedad, sin ninguna esperanza de saber nunca nada de nosotros. La Sociedad, actuando en esto directamente de acuerdo con nuestras órdenes, *no obliga a nadie a convertirse en teósofo de la segunda Sección*. Eso queda a su criterio y elección. Es inútil que un miembro argumente: “Llevo una vida pura, no tomo bebidas alcohólicas y me abstengo de comer carne y no tengo vicios. Todas mis aspiraciones son para el bien, etc.’ y que, al mismo tiempo, levante con sus obras y su actuación una barrera infranqueable en el camino entre él y nosotros. ¿Qué tenemos que ver nosotros, discípulos de los verdaderos *Arhats*, (*b) del Buddhismo esotérico y de Sang-gyas (*c) con los *Shastras* (*d) y el Brahmanismo ortodoxo? Existen cientos de miles de Fakires, Sannyasis (*e) y Saddhus (*f) que llevan una vida de las más puras, y sin embargo, estando como están, en el camino del *error*, no han tenido nunca la oportunidad de conocernos, vernos o siquiera oír hablar de nosotros. Sus antepasados han expulsado de la India a los seguidores de la única filosofía verdadera sobre la tierra y ahora, no corresponde a estos últimos ir hacia ellos, sino que les corresponde a ellos venir hacia nosotros si tienen necesidad de nosotros. ¿Quién de entre ellos está dispuesto a convertirse en budista, en *Nastika*, tal como ellos nos llaman? Ninguno.

Y hablando de los ingleses Sinnett y Hume que mantenían correspondencia con los Maestros, él añade:

Los señores Sinnett y Hume son excepciones. Sus creencias no son una barrera para nosotros porque *no tienen ninguna*. Puede que hayan estado influidos por el medio ambiente, malas emanaciones magnéticas como resultado de la bebida, por la sociedad y por contactos físicos promiscuos (resultantes incluso de un apretón de manos con hombres impuros) pero todo esto son impedimentos físicos y materiales que con un pequeño esfuerzo podríamos contrarrestar e incluso eliminar sin gran

detrimento para nosotros mismos. No así con el magnetismo y con los resultados invisibles procedentes de creencias erróneas y sinceras. La fe en los Dioses y en Dios, y otras supersticiones, atrae a su alrededor millones de influencias extrañas, de entidades vivientes y de poderosos factores, con los cuales tendríamos que hacer uso de nuestros poderes más que ordinarios para rechazarlos. Nosotros no nos hemos propuesto hacerlo así. No encontramos ni necesario ni provechoso perder nuestro tiempo librando batallas con *Planetarios* poco evolucionados que se deleitan personificando dioses y algunas veces a personajes muy conocidos que han vivido en la Tierra.⁽⁹⁾

No los Maestros a nosotros, sino nosotros a los Maestros

Esta carta se conoció más tarde como la Carta de *Prayag* porque las personas a las que se refería eran o se convirtieron en miembros de la *Sociedad Teosófica Psíquica de Prayag*. (Prayag es el antiguo nombre de Allahabad).

Hay estudiantes de Teosofía que dudan de la autenticidad de esta carta, aunque está claramente escrita de puño y letra de la Sra. Blavatsky. Hay incluso quienes han cuestionado abiertamente que Blavatsky haya transmitido correctamente el mensaje de su Maestro. Estas personas no entienden por qué el Maestro Morya aconseja a las personas que buscan el contacto con el Mahātmas que se conviertan en teósofos, abandonen las trampas y supersticiones del hinduismo y abracen la filosofía del budismo.

Sin embargo, si se estudia esto junto con el aprecio que los Maestros tenían por una figura como Bennett, que luchó valientemente contra los prejuicios y la superstición occidentales y fue encarcelado por ello, la política de los Maestros es perfectamente clara y, como era de esperar, extremadamente coherente. Toda superstición, sacerdocio, creencia en dios y dioses como fuerzas más allá del hombre, distrae de la verdadera “salvación” de la humanidad, ya que ésta reside en *el interior* del hombre. Y es completamente indiferente que se trate de religiones occidentales u orientales. Creer en dios, en dioses, en ángeles o santos, a los que se ruega favores mediante la oración o el ritual, sólo puede conducir al egoísmo. Los Maestros rechazan esta creencia. Dos tercios del mal, dice el Maestro Koothoomi, provienen de

*Notas a pie:

- a) Dāmodar Māvalankar fue un chela que renunció a todos sus derechos como brahmán para poder dedicarse por entero al trabajo teosófico. En la India del siglo XIX, era un sacrificio personal extraordinario.
- b) Los discípulos de Gautama Buda que más progresos habían hecho durante su vida e inmediatamente después.
- c) Equivalente tibetano de la palabra sánscrita “Buddha”.
- d) Escrituras sagradas de supuesta autoridad divina, como los Vedas.
- e) Asceta devoto, que ha renunciado a todas las preocupaciones mundanas y se dedica a la meditación espiritual y al estudio de las escrituras sagradas.
- f) Persona santa.

la religión en el momento en que se convierte en un poder.⁽¹⁰⁾ Los Mahātmas no pierden su tiempo con quienes se niegan a dejar de lado sus creencias exclusivas. Después de todo, los brahmanes reservaban sus enseñanzas sólo para su casta. A los sin casta ni siquiera se les permitía entrar en los templos. Y cuando Morya dice que “deben venir a nosotros”, los seguidores de los Arhats y del Buda, no quiere decir que deban adherirse a la religión *exotérica* del budismo, sino que deben estudiar y practicar el budismo esotérico, y eso es en realidad lo mismo que la Teosofía Universal.

Nāstika

Los que no estaban de acuerdo con el contenido de esta carta se preguntaban desesperados si entonces debían convertirse en *nāstikas*. Para el hindú religioso, un *nāstika* es un ateo, alguien que no cree en dios o dioses. Algunos años después de esta carta, sin embargo, con la publicación de *La Doctrina Secreta*, resultó que este término en Theosophia tiene un significado muy diferente, a saber, “el rechazo de los ídolos, incluyendo todos los dioses antropomórficos. En este sentido, todo ocultista es un *nāstika*”.⁽¹¹⁾

Todo el caso recuerda a la condena de Sócrates, que fue acusado de no creer en los dioses. Sin embargo, en su famosa *Apología*, él lo negó enérgicamente. Él sí creía en los dioses, pero no de la manera en que se hacía en la Grecia de su época. Él no creía en los dioses antropomórficos, ni en los ídolos, que, si no son satisfechos con oraciones, rituales y sacrificios, se vengan de ti.

No sin razón habla el Maestro Morya del Buda. Buda nunca cuestionó la filosofía subyacente de los Vedas, ni negó la existencia de los dioses. Sin embargo, la purificó y la despojó de todos los adornos y prejuicios que se habían arremolinado sobre ella a lo largo de los siglos. La casta sacerdotal brahmánica, sin embargo, ha vuelto a expulsar las enseñanzas purificadas por Buda, y ha revertido a los muchos prejuicios y tradiciones injustas – como los matrimonios infantiles – y al ritual sin sentido destinado a satisfacer a los llamados dioses. Esto es lo que señala el Maestro Morya.

Además, esta creencia no está exenta de peligro. Despierta fuerzas que no son en absoluto beneficiosas. En parte por esta razón, él se refiere la simplicidad del budismo original, que constantemente señala los poderes dentro del hombre. Al fin y al cabo, Buda proclamó que el hombre debe lograr su propia salvación.

La fecundidad social de Theosophia

El verdadero teósofo, de quien habla el Maestro, es aquél que es desinteresado, desprendido de los dogmas de

cualquier iglesia o ciencia, y que estudia independientemente la Verdad Divina, y además – y lo más importante – aplica las consecuencias éticas de ese estudio en su propia vida. Él es un ser humano que trabaja constantemente para mostrar a sus hermanos, errantes en la oscuridad de la vida exterior, el camino hacia la luz.

Es maravilloso si puedes citar pasajes de *La Doctrina Secreta* y saber lo que significan ciertos términos sánscritos. Pero ese conocimiento es inútil si no lo usas para aliviar con él la miseria y el sufrimiento del mundo. Ningún teósofo duda de la utilidad de una vida pura y limpia, pero esa vida sólo tiene sentido cuando se usa en beneficio de los demás.

La Teosofía no es una autopista hacia el Nirvāna, sino la verdadera Fraternidad universal de todo lo que vive. Esta realización nos compele a arremangarnos y trabajar, trabajar constantemente, para dar a la Theosophia el lugar que le corresponde en el mundo.

El deseo de la propia dicha no dará fruto en la sociedad, mientras que la Theosophia demuestra su valor sólo cuando es socialmente fructífera. Ya es hora, dijo el Mahā Chohan, el Maestro de Maestros, de que la Teosofía entre en la arena.⁽¹²⁾

Sólo cuando las enseñanzas teosóficas penetran en el pensamiento humano y ejercen así su influencia en todos los niveles de la sociedad humana, la S.T. habrá cumplido su función. Todo aquél que contribuye a ello es un ayudante de los Maestros y a su vez recibe ayuda de los Maestros.

Referencias

1. G. de Purucker, *Glosario oculto*. 1ª edición, Londres, Rider Co., 1933. Entrada: 'MahŌtman'. Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/occult-glossary/.
2. A.T. Barker (compilador) *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnet*. Carta 45 (Barker), Carta 47 (cronológica).
3. Ver ref. 2, Carta 37 (Barker), Carta 37 (cronológica).
4. Boris de Zirkoff ofrece un esbozo biográfico de Bennett en: H.P. Blavatsky, *Collected Writings. Volumen IV*. Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, 1981, p. 625-633.
5. Ver ref. 4, p. 146-148.
6. La carta fue escrita por Djual Khood, chela del maestro Koothoomi. Ver ref. 2, Carta 37 (Barker), Carta 37 (cronológica).
7. Ver ref. 2, carta 43 (Barker), carta 42 (cronológica).
8. Ver ref. 7.
9. Ver ref. 2, carta 134 (Barker), carta 30 (cronológica).
10. Ver ref. 2, Carta 10 (Barker) Carta 88 (cronológica).
11. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Varias ediciones, p. 279 (edición original en inglés).
12. La Carta Única del Maha Chohan. Ver, por ejemplo: https://theosophy.wiki/en/Maha_Chohan_Letter

El futuro de la humanidad y la tecnología

Basta con ver una película corriente de ciencia ficción para descubrir que las expectativas sobre el papel de la tecnología en el futuro son grandes. Naves espaciales, robots inteligentes y comunicación o incluso materialización a distancia. Pero cabe preguntarse si el progreso tecnológico también significa del progreso de nuestra evolución humana. ¿Qué dice la sabiduría universal sobre el futuro de la humanidad y el papel de la tecnología? ¿Qué aspecto tiene ese futuro y qué significa para el desarrollo de nuestra tecnología actual?

Si se observan las imágenes de los numerosos cómics antiguos de ciencia ficción, o se ven antiguas películas de ciencia ficción, se puede observar cómo la tecnología ha desempeñado inevitablemente un importante papel en nuestro futuro imaginado, y muchas de las expectativas sobre la tecnología en el futuro se han hecho realidad. Ahora hay robots inteligentes, existe la comunicación a distancia con imágenes en una pequeña pantalla y ya estamos haciendo los primeros viajes espaciales. Ahora bien, la materialización a distancia – pensemos en “Tanspórtame, Scotty”, la orden con la que el capitán de la nave *Enterprise* en la serie *Star Trek* es transportado hacia y desde su nave – nos queda todavía en un futuro muy lejano. Sin embargo, con una impresora 3D se puede imprimir instantáneamente un objeto a partir de un archivo digital que se puede descargar en un instante, donde y cuando se quiera. Pero, ¿qué

imagen ofrece la ciencia ficción de la humanidad en el futuro?

La ciencia ficción no retrata una mentalidad de futuro

En realidad, nuestra imagen de los humanos del futuro apenas ha cambiado en estos últimos 75 años de ciencia ficción. Vemos a los humanos del futuro ansiosos por usar todo tipo de artilugios técnicos, pero el ser humano en sí mismo permanece casi igual que nosotros, los seres humanos actuales. En términos de mentalidad, el hombre del futuro es indistinguible del hombre normal de hoy. Tomemos, por ejemplo, la forma en que el “hombre del futuro” de la película *Avatar* trata con otra civilización. Es muy parecido al comportamiento del hombre occidental en la época colonial: codicioso, en busca de su propio beneficio y desinhibido en el uso de la violencia contra la naturaleza y los pueblos indígenas. Así pues, si de la ciencia

ficción se deriva algo de la mentalidad futura, es más bien la de los alienígenas, y los propios humanos no suelen desempeñar un papel tan bonito.

De hecho, ¿esto representa una falta de imaginación sobre el futuro de nuestra propia mentalidad! La Teosofía sí proporciona esta visión, como explicaremos en este artículo. Esbozaremos a grandes rasgos la evolución futura de la humanidad según la sabiduría universal.

A continuación volvemos al tema de la tecnología. A partir de la imagen del futuro de la humanidad, podemos situar mejor el papel de la tecnología y explicar cómo podemos gestionar con seguridad el desarrollo tecnológico.

La evolución y el futuro según la sabiduría universal

Para empezar, es bueno tener una idea de cómo ve la Teosofía el futuro. Porque cuando se observa la ciencia ficción, ese futuro no suele estar tan lejos. Gran parte de la ciencia ficción del siglo pasado sitúa el futuro en el año 2000, por ejemplo. La ciencia ficción más reciente esboza un futuro sólo unas décadas más adelante; la película de los años 80 *Blade Runner* sobre Los Ángeles, por ejemplo, está ambientada en 2019 y su secuela en el año 2049. A veces, la ciencia ficción ni siquiera se sitúa en el pasado, como por ejemplo en *La guerra de las galaxias*: “*Hace mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana...*”.

Para comprender lo que la sabiduría universal dice sobre el futuro, es indispensable conocer los tres principios o proposiciones fundamentales de la Doctrina Secreta o Teosofía. La primera proposición pone inmediatamente en perspectiva lo que entendemos por futuro:

1. Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, sin límites e Inmutable sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empujado por cualquier expresión o similitud humana. (...) una Realidad Absoluta anterior a todo Ser manifestado y condicionado.⁽¹⁾

De ello se deduce que todo ser surge de este principio o, mejor dicho, *es*, en esencia, este PRINCIPIO. En esencia, pues, toda vida es eterna e inmortal. Siempre hemos estado ahí y siempre estaremos ahí en el futuro. Nos estamos refiriendo entonces a nuestra esencia: una “chispa de eternidad”, un centro de conciencia esencialmente ilimitado. Nuestro cuerpo, nuestra personalidad, todo lo que en nosotros queda identificado con lo temporal, que piensa en términos de días, años, siglos, un principio o un final y

pasado y futuro, no es eso. Nuestro cuerpo y nuestra personalidad no son más que los vehículos con los que se viste nuestra parte imperecedera, durante los infinitos ciclos por los que pasamos.

La segunda proposición de la Teosofía describe que todo, como una “chispa de eternidad”, se manifiesta cíclicamente:

2. La Eternidad del Universo *in toto* como un plano sin límites; periódicamente “escenario de innumerables Universos, manifestándose y desapareciendo incesantemente”, llamados “las Estrellas que se manifiestan” y las “Chispas de la Eternidad”.⁽²⁾

Así pues, todo ser, todo lo que se manifiesta, desde el átomo hasta la estrella, es esencialmente tal expresión cíclica de una chispa de eternidad.

Por último, la tercera proposición describe que, durante estos ciclos, cada chispa de eternidad evoluciona desde el interior o crece:

3. La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y la peregrinación obligatoria para toda Alma – destellos suyos – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél.⁽³⁾

El crecimiento se produce siempre en cooperación con otros seres: evolucionamos dentro de la esfera de una conciencia más desarrollada (un Ser Solar como “Alma Suprema”, por ejemplo) y, a su vez, hacemos uso de innumerables otros seres para nuestro vehículo físico; pensemos en las células y átomos de nuestro cuerpo, que a su vez evolucionan dentro de nuestra esfera. Esta evolución sigue patrones similares: como es arriba, es abajo. Sin embargo, cada ser evoluciona de una manera única.

Por supuesto, esto está lejos de ser una exposición completa, pero da una idea. Para más información sobre los pensamientos básicos de la sabiduría universal o Theosophia, por favor consulta el número del simposio *de Lucifer* sobre “La Doctrina Secreta – La Teoría del Todo”.⁽⁴⁾ Sobre la base de estas tres proposiciones, puede deducirse lo siguiente acerca de la evolución:

- La evolución es el desarrollo o desenvolvimiento progresivo de la *conciencia* (¡en esencia ilimitada!).
- La evolución es un proceso infinito y cíclico, porque la vida es esencialmente ilimitada y se manifiesta cíclicamente.

- La evolución se produce a través de la cooperación de conciencias de diferentes características.

La evolución futura de la humanidad

Habiendo dado un esbozo de lo que la sabiduría universal o Theosophía entiende por evolución y habiendo puesto en perspectiva la idea de “futuro”, podemos ahora profundizar un poco en la evolución futura de la humanidad en particular. De nuevo, nos permitiremos sólo un esbozo y remitimos para más información a la literatura teosófica, como *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* y *El Hombre en Evolución*, ambos de Gottfried de Purucker.⁽⁵⁾

Si somos esencialmente “chispas de eternidad”, la humanidad es tan sólo una etapa, una fase de nuestra evolución, en la que aprendemos a desplegar algo de nuestras facultades interiores. En la etapa humana, desarrollamos nuestra facultad de pensar: pasamos de no ser conscientes de nosotros mismos a la auto-consciencia del Ser. Y por Ser, con mayúscula, nos referimos a nuestra esencia más profunda, la chispa de eternidad que llevamos dentro. Cuanto más nos identificamos con ella a través del pensamiento, más evolucionamos como seres humanos. Es una fase de la evolución que básicamente podemos completar dentro del periodo de vida de nuestro planeta, según la Teosofía un periodo de 4.320.000.000 de años. Este período puede dividirse en siete grandes ciclos o escuelas de vida, también llamados Rondas en la literatura teosófica, cada uno de los cuales abarca muchos cientos de millones de años.

Cada una de esas Rondas se caracteriza por el desarrollo de uno de los siete aspectos del pensamiento, del primero al séptimo:

1. Físico
2. Sentir
3. Vitalidad
4. Deseo
5. Intelecto
6. Percepción, comprensión, intuición
7. Inspiración o sentido de unidad

Se pueden volver a dividir esas Rondas en siete grados cada una, como los cursos de una escuela. Estos también duran millones de años, y en ellos pasamos por muchas encarnaciones.

En este ciclo evolutivo total de 4.320.000.000 de años, nosotros, como humanidad, estamos más o menos a mitad de camino. El ser humano promedio se encuentra en la cuarta escuela de la vida o Ronda, y así en el quinto grado. En cada grado, expresamos uno de los siete aspectos, pero como un sub-aspecto del aspecto característico de la Ronda. El actual

quinto grado representa la fase intelectual de la cuarta escuela, en la que aprendemos a dominar el aspecto deseo de nuestro pensamiento, algo que podemos reconocer fácilmente en el mundo cotidiano que nos rodea. En nuestro sistema educativo se da mucho valor al desarrollo intelectual; por ejemplo, clasificamos a las personas según sus capacidades cognitivas y hablamos de educación “inferior” y “superior”. Una vez fuera de la escuela o de la universidad, esas capacidades intelectuales se usan principalmente para perseguir determinados deseos. Y esos deseos consisten en una mezcla de deseos más materiales/egoístas y deseos inmateriales o altruistas.

Como ejemplo de lo primero, vemos que muchas personas pasan gran parte de su vida ganando dinero para una empresa, ganando dinero para sí mismos, para su *propia* riqueza y lujo. Al mismo tiempo, también persiguen cosas inmateriales, prestan un servicio a la sociedad con su organización, añaden cierto valor, y también trabajan por el bienestar de quienes les rodean. A nivel mundial vemos una competencia de economías nacionales en las que el capital intelectual se despliega para aumentar la prosperidad material *de la nación* y, al mismo tiempo, reconocemos una búsqueda internacional de ideales universales: igualdad de derechos para todos, libertad de prensa y de expresión, lucha contra la pobreza, etc., incluso si, por desgracia, éstos están cada vez más sometidos a presión.

Este doble motivo es característico de la fase actual de nuestra evolución en la cuarta escuela de la vida: la escuela del pensamiento del deseo, que se encuentra exactamente en el punto medio de nuestro desarrollo total. En ella, estamos atravesando un punto de inflexión de la orientación material a la espiritual. A veces esto se representa como una lucha, una lucha interior que podemos reconocer en nosotros mismos. Nos quedamos a menudo seducidos por las cosas externas y la búsqueda de la prosperidad material para nosotros solos, mientras que interiormente nos damos cuenta, y también experimentamos cada vez más, que si actuamos desinteresadamente, nos convertimos en más armoniosos en nuestras vidas.

Nuestro futuro reside en la expansión del lado espiritual de nuestra conciencia, de nuestra capacidad de pensamiento. Una expansión desde un pensamiento limitado hacia un pensamiento cada vez más universal, desde una identificación sólo con nuestra existencia exterior hacia una identificación con la vida como un todo, con todos los seres vivos. Esto puede sonar bien, pero ¿de dónde viene este conocimiento?

Precursores de la evolución humana

Desde el momento en que hemos aprendido a pensar de forma autoconsciente, podemos auto-dirigir cada vez más esta evolución, auto-guiarla. Esto también significa que puede producirse una aceleración. Como ocurre con cualquier grupo grande que atraviesa un proceso determinado – como los estudiantes que pasan por una escuela o los ciclistas que hacen una vuelta ciclista –, hay un pelotón formado por el grupo más numeroso, y en los grupos más pequeños hay precursores y rezagados. Los precursores de la evolución humana son los que nos han dado los conocimientos mencionados. Hablamos entonces de los grandes Maestros de la humanidad, como Gautama el Buda, Śankarāchārya, Platón o Confucio. Se trata de personas que van por delante del ser humano medio en una o incluso más de una de las grandes etapas de la evolución, es decir, una o incluso dos Rondas completas. En el cuadro siguiente describimos algunos de estos grupos y sus características. La persona promedio, como integrante de la Cuarta Ronda, está generalmente muy apegada a la ilusión de esta única vida exterior. La mayoría de las personas son aún poco conscientes de su esencia espiritual imperecedera. Ni siquiera asumiendo la reencarnación, se ven a sí mismas como un alma que aprende y evoluciona vida tras vida. Están espiritualmente dormidas y sólo actúan con inspiración de forma esporádica. Ocasionalmente, siguen las inspiraciones de su conciencia, la parte más perdurable de nuestra alma, que contiene la sabiduría que recogimos en vidas pasadas. Los buscadores de la verdad están un poco más adelantados que este grupo promedio. Estas personas ya han

desarrollado algo de sentido espiritual en su interior.

Un poco más avanzados en su evolución están los verdaderos idealistas, grandes personas que hacen avanzar la cultura humana en los ámbitos social, científico, filosófico, religioso o artístico. A menudo, estas personas ya están en su desarrollo una Ronda completa por delante de la persona normal, por lo que se les denomina de Quinta Ronda. Nuestra literatura describe a seres como Platón y Confucio como ejemplos de ello. Los discípulos (laicos) de los Maestros de Sabiduría y Compasión también pertenecen a esta clase (llamados *chelas*).

Los Maestros son incluso seres más avanzados de la Quinta Ronda. Trabajan desinteresadamente y sin descanso por la humanidad. Están espiritualmente despiertos y, por tanto, pueden extraer directamente la sabiduría que habita en reinos más internos.

Por último, hasta la fecha, la humanidad sólo ha producido un ser completo de la Sexta Ronda: Gautama el Buda. Para más información sobre el esotérico Gautama Buda, los Budas y Bodhisattvas, los Maestros y sus chelas, por favor consulte *Enseñanzas Esotéricas* volumen X de Gottfried de Purucker, y el artículo sobre ello en *Lucifer*.⁽⁶⁾

Estos grupos no están estrictamente separados unos de otros y la diferencia de mentalidad o desarrollo del pensamiento es tan diversa como personas. Sin embargo, podemos hacernos una idea del futuro de nuestra evolución humana y de las cualidades que la acompañan a partir de este esbozo. Uno de nuestros maestros teosóficos añade lo siguiente en respuesta a una pregunta sobre los seres de la Quinta Ronda:

Grados de evolución humana

Mānushya (humanos) Buddhas, seres de la 6ª Ronda	Seres humanos semidivinos (extremadamente raros)	Espiritualmente iluminados
Mahatmas, Bodhisattvas humanos, seres avanzados de la 5ª Ronda	Altruistas, fuerte sentido de Unidad, compasivos	Espiritualmente despiertos
Verdaderos filántropos, idealistas, chelas (-laicos), seres de la 5ª Ronda	Altruistas, gran intuición, comprensión, compasión	Espiritualmente medio despiertos
Seres humanos por encima de la media, seres avanzados de la 4ª Ronda	Sentido intuitivo de la Unidad, Buscadores de la Verdad	Espiritualmente despertándose
Seres humanos promedio, Seres de la 4ª Ronda	Apegados a la ilusión de la vida exterior	Espiritualmente dormidos

¿Cómo convertirse en un ser de la Quinta Ronda? Siguiendo la Ley, cultivando las seis gloriosas virtudes, cultivando tu intelecto, cultivando tu corazón. Conviértete en impersonal. Aprende a perdonar. Aprende a amar. Estas son virtudes propias de un hombre.⁽⁷⁾

Ley significa aquí de Dharma o Deber, el patrón de conducta más universal de la Naturaleza, el principio de que todo apoya a todo lo demás, y cada ser actúa desde la conciencia de unidad con todos los demás seres. Por las seis gloriosas virtudes se entienden las seis o siete actitudes mentales, a las que nos referimos en nuestro número del simposio “Ayuda a construir la mentalidad del futuro: siete Fuentes de Sabiduría y siete transformaciones del carácter”.⁽⁸⁾

1. Amor inmortal
2. Armonía en la palabra y en el acto
3. Paciencia que nada puede alterar
4. Indiferencia al placer y al dolor
5. Energía intrépida
6. Meditación espiritual incesante
7. Sabiduría intuitiva

Con este breve esbozo del futuro de la evolución humana, podemos examinar ahora la tecnología, su papel en la futura evolución humana y cómo podemos empezar a dirigirla *ahora*. Comenzamos con una descripción de la tecnología.

¿Qué es la tecnología?

La palabra “tecnología” procede del griego τέχνη (*téchnê*), que significa “habilidad” o “destreza”, y del sufijo *-logy*, que significa “estudio de”.

La tecnología es la doctrina de la técnica. En nuestro lenguaje cotidiano, usamos técnica y tecnología indistintamente, y tecnología suele referirse también a la técnica. En el resto de este artículo también usamos este significado más amplio.

El origen de la palabra aún no expresa claramente para qué sirve la tecnología. Afortunadamente, para ello podemos recurrir a un teósofo de una época anterior: el sabio Platón. En su diálogo *Filebo*, Platón toma como ejemplo la construcción naval y se pregunta socráticamente: “¿Existe la construcción naval por los barcos? ¿O existen los barcos gracias a la construcción naval?”

Y, por supuesto, la implicación aquí es que la tecnología siempre está al servicio de algo más. Continúa él:

Sostengo que todos los ingredientes, así como todas las herramientas y, en general, todos los materiales, se

proporcionan siempre en aras de algún proceso de generación. Sostengo además que cada proceso de generación, a su vez, siempre tiene lugar en beneficio de algún ser en particular, y que toda la generación en su conjunto tiene lugar en beneficio del ser como un todo.⁽⁹⁾

Así pues, la construcción naval consiste en medios y herramientas y técnicas para producir o construir barcos. Hacemos barcos para transportar personas o mercancías, como alimentos. Esto significa que contribuye a la existencia de las personas, que ayuda a las personas en su “generación”. Y transportamos esos bienes y personas por el bien de la existencia humana en su conjunto: la comunicación entre las personas, el comercio entre las personas, todo en aras del desarrollo o la generación de las personas, la evolución de la humanidad en su conjunto, podríamos de hecho concluir con Platón.

En resumen, lo ideal es que la tecnología siempre sirva para generar algo en beneficio de un ser vivo y, en última instancia, para la evolución del todo.

Lo peculiar de esta descripción es la característica del deseo. Siempre se trata de que algo exista *en beneficio* o *por el bien de* algo más. La tecnología es siempre un medio para alcanzar cierto fin. No es un fin en sí misma, pero queremos usarla para conseguir algo, para satisfacer un determinado deseo o anhelo. Y ese fin puede ser algo muy banal o, por el contrario, algo muy noble. Aquí volvemos a ver la dualidad de un deseo. Un martillo puede usarse tanto para *esculpir* como para *demoler*, tanto para *hacer* como para *romper* una estatua de un *dictador* o de un *líder humano inspirador*.

¿Cuál es el papel de la tecnología en nuestra evolución?

El ser humano siempre ha tenido que usar la tecnología. Desde herramientas sencillas como hachas de piedra hasta máquinas muy sofisticadas. Tanto el tipo de tecnología como su uso reflejan la mentalidad humana promedio. Durante miles de años, los chinos usaron la pólvora para fuegos artificiales ornamentales. Sin embargo, el belicoso hombre occidental de finales de la Edad Media no tardó en utilizar este invento para desarrollar cañones y, más tarde, fusiles y pistolas.

El desarrollo de la tecnología crece a la par que el auge y el declive de las civilizaciones. Cada ciclo de crecimiento, ya sea grande o pequeño, pasa por siete fases. Esas fases de crecimiento pueden interpretarse a través de los distintos elementos, que son análogos a los siete principios y aspectos

del pensamiento: tierra, agua, aire, fuego, éter y dos elementos más por encima de éste.⁽¹⁰⁾ Si observamos un ciclo de crecimiento en la parte occidental del mundo a partir de la Edad Media, en términos de tecnología, el elemento tierra fue el primero en ocupar un lugar central. El desarrollo se produjo sobre todo en la agricultura y el transporte terrestre. Alrededor de los siglos XVI y XVII, el elemento agua se convirtió en más activo y siguió una época de navegantes y colonos. A finales del siglo XIX, el elemento aire se convirtió en el más importante, por ejemplo, con el desarrollo de las máquinas de vapor y los aviones. Siguió una época en la que el elemento fuego adquirió más protagonismo, por ejemplo, en los motores a reacción y en la electricidad. Y luego siguió una era del elemento éter con toda la electrónica, la radio, la televisión y las comunicaciones por satélite, que propiciaron formas de tecnología aún más sutiles, como la tecnología de Internet.

Hemos dado forma a la tecnología y la tecnología nos ofrece oportunidades para seguir dándonos forma a nosotros mismos. Gracias a la agricultura, ya no tenemos que emigrar para alimentarnos y podemos permanecer en un mismo lugar. La navegación marítima ha hecho posible el comercio mundial y un intercambio cultural más rápido. Las máquinas han posibilitado la producción en masa y nos han liberado de numerosas tareas manuales que consumían mucho tiempo. Entre otras cosas, la electricidad nos ha dado la posibilidad de estar activos por la noche y en los oscuros meses de invierno, e Internet permite el intercambio instantáneo de información en cualquier momento con cualquier lugar conectado de la Tierra e incluso del espacio.

Estos avances tecnológicos se han sucedido con rapidez durante el último siglo y medio, por lo que no es de extrañar que la gente se pregunte “qué será lo próximo” en el futuro.

Es innegable que la tecnología nos ha traído mucho. Por ejemplo, gracias a la ciencia y la tecnología, hemos llegado a comprender mucho mejor nuestro lugar en la evolución y en el universo. Hemos podido elevar el nivel de vida de un gran número de personas. El intercambio de conocimientos y el contacto mutuo en todo el mundo han crecido enormemente. La tecnología ha acercado literalmente a la humanidad. Al mismo tiempo, también vemos muchos inconvenientes. El progreso tecnológico ha acelerado el agotamiento de la naturaleza, ha desencadenado una carrera armamentística mundial y ha alimentado un crecimiento del deseo material. Una nueva tecnología como la inteligencia artificial (IA) conlleva sus propios retos, como

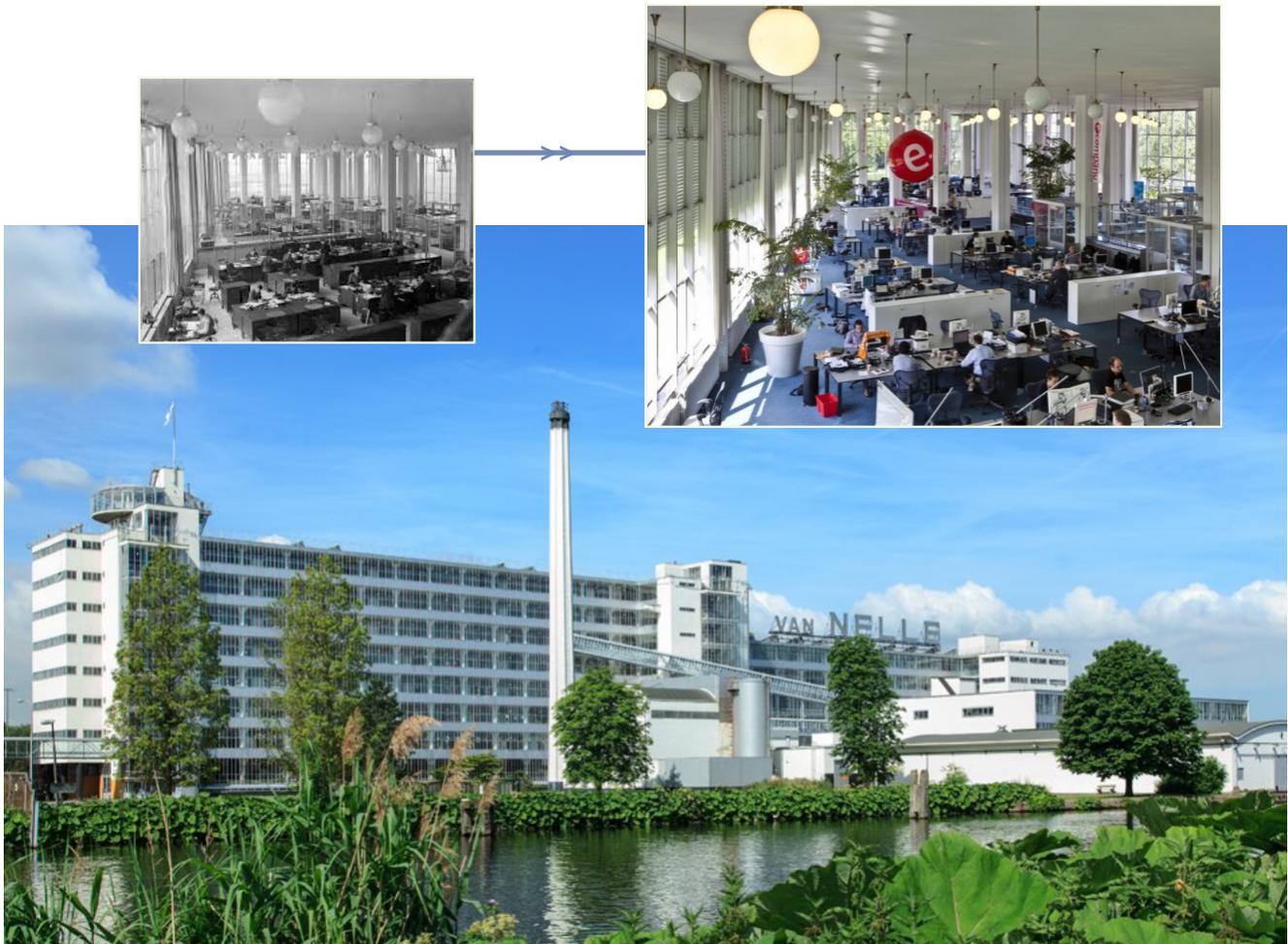
la desaparición de la línea divisoria entre realidad e ilusión (ver el artículo “¿Que grado de inteligencia tiene ChatGPT?” en *Lucifer*).⁽¹¹⁾ Además, la cuestión es si la mentalidad de la humanidad en su conjunto ha avanzado realmente con todas las innovaciones técnicas. La desigualdad entre ricos y pobres aún existe e incluso ha aumentado. El mundo no se ha vuelto más pacífico. La tecnología puede incluso obstaculizar nuestra evolución.

La tecnología no es neutral

La gente suele ver la tecnología como algo neutral, impersonal, tan sólo una herramienta. Entonces, únicamente el modo en que usamos la tecnología – de forma egoísta o desinteresada – sería lo decisivo. Sin embargo, además de su *uso*, el *desarrollo de* la tecnología no es neutral. Nuestras motivaciones humanas siempre están relacionadas con ella. A continuación damos dos ejemplos de cómo el desarrollo de dos productos de un simple elemento tecnológico, un paso elevado y un edificio, puede obstaculizar o, por el contrario, fomentar el desarrollo de las personas.

En primer lugar, el ejemplo “malo”. Es un clásico de la filosofía de la tecnología. Se cita en un artículo titulado: “¿Tienen política los artefactos?”⁽¹²⁾ En otras palabras, ¿pueden las cosas, o la tecnología, transmitir ciertas ideas o valores políticos? Y la respuesta afirmativa queda ilustrada por un paso elevado “racista” en el estado de Nueva York, véase la imagen de abajo. Por supuesto, el paso elevado en sí no es racista, pero, al parecer, la persona que lo construyó sí. Uno sospecha que el diseñador de este puente o viaducto lo hizo deliberadamente muy bajo. De hecho, el diseñador tenía ideas racistas. Y en la época en que se construyó este paso elevado, abarcaba el camino a la costa. Allí había una playa que usaban sobre todo los barrios “blancos” de los alrededores. Los “negros” de otros barrios solían depender del transporte público para llegar a esta playa. El autobús urbano no podía pasar por debajo del paso elevado de poca altura y tenía que dar un buen rodeo, lo que hacía que la





playa estuviera de repente fuera del alcance de los negros y quedara reservada a los blancos.

Nunca sabremos con certeza si el diseñador tenía realmente esta motivación, pero la historia ilustra cómo incluso un paso elevado puede fomentar la desigualdad.

Afortunadamente, lo contrario también abunda. Ponemos como ejemplo un conocido edificio holandés: la fábrica Van Nelle de Rotterdam, construida entre 1927 y 1930. Fue uno de los edificios fabriles más modernos de la época y está registrado en la Lista del Patrimonio Mundial de la Unesco. El complejo fue encargado por Cees van der Leeuw, no por casualidad teósofo. Su ideal era crear un lugar de trabajo donde los empleados pudieran disfrutar trabajando de forma segura e higiénica, en un espacio bien iluminado con luz natural.

Aunque ha perdido su función original de fábrica de café, sigue siendo uno de los lugares más atractivos para trabajar. Ahora alberga todo tipo de empresas, principalmente del sector de las TIC. Yo mismo disfruté trabajando allí varios años; sobre todo la amplitud y la luz son fantásticas.

Así pues, la tecnología puede albergar ciertos valores y, en

cierto sentido, tanto fomentar como obstaculizar nuestra evolución, y esto no se limita a los valores que los diseñadores incorporan en ella. Como H.P. Blavatsky escribe en uno de sus artículos, “(...) un exceso de conocimientos técnicos y especializados del momento actúan muy a menudo en el hombre como obstáculos para la aprehensión de la verdad”.⁽¹³⁾

La dirección de la evolución, como hemos descrito, se mueve hacia lo universal más que hacia lo especializado. Por ejemplo, se puede ver que las culturas abiertas y dinámicas están floreciendo, y que las sociedades cerradas muy centradas en sí mismas están desapareciendo lentamente. Y la empresa Kodak, por ejemplo, que una vez fue especialista en fotografía analógica, no pudo hacer el cambio a la tecnología digital, más universal, y quebró en 2012.

En estos tiempos en los que luchamos por liberarnos de nuestro mundo digital, apenas podemos pasar por la vida sin un smartphone y la adicción a todo tipo de apps es moneda corriente, la afirmación de Blavatsky resulta casi profética. El conocimiento especializado con el que se crean aplicaciones, juegos y vídeos para absorber nuestra

atención y presentarnos todo tipo de ilusiones distrae a muchas personas de la búsqueda de la verdad. Se sumergen en una “burbuja”, por así decirlo.

Por lo tanto, somos escépticos ante los “optimistas tecnológicos” o los “solucionistas” que predicán que la cadena de bloques, la inteligencia artificial, la computación cuántica o... (añádase aquí el siguiente hito tecnológico) resolverán los problemas del mundo. Más bien, la cuestión es: ¿cómo dirigir ahora el desarrollo de la tecnología de forma que apoye nuestra evolución humana en lugar de obstaculizarla?

Tecnología preparada para el futuro a la luz de la evolución humana

Para evitar que la tecnología amenace nuestro bienestar y obstaculice nuestra evolución humana, es importante identificar los motivos subyacentes. La tecnología siempre sirve para producir algo, está al servicio de un deseo concreto, y la cuestión es qué se desea exactamente y a quién se dirige. ¿Gira en torno a un deseo material o espiritual, y beneficia sólo a uno o a unos pocos individuos o a la humanidad en su conjunto? Incluso esta pregunta no es fácil de responder, ya que la motivación desempeña un papel tanto en el desarrollo y el uso como en la evaluación de la tecnología. Ya hemos dado ejemplos de los diversos motivos que intervienen en su desarrollo y utilización, pero a menudo el desarrollo de la tecnología también se ve impulsado por nuestra valoración. Por ejemplo, emociones como el miedo a una tecnología, o por otro lado, un entusiasmo excesivo, no contribuyen directamente a relativizar el papel de la tecnología en nuestras vidas. Los desarrolladores de IA, por ejemplo, usan tanto el alarmismo como el optimismo exagerado para llamar la atención sobre sus servicios o atraer a financiadores.

Más bien, la evaluación de la tecnología se beneficia de un análisis sobrio e imparcial que la desmitifique y evalúe de antemano sus consecuencias, para todos los afectados por ella. Por ejemplo, preguntándose de un modo más teosófico-filosófico qué significa realmente una tecnología, cómo funciona y qué hace. En otras palabras, ¿qué valores promueve o restringe? Con esta idea, por ejemplo, publicamos nuestro artículo sobre ChatGPT en *Lucifer*.⁽¹⁴⁾

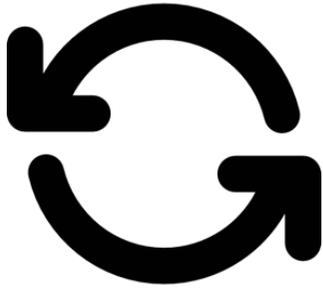
Anteponer la mentalidad del futuro

Por último, si volvemos a la visión teosófica de la evolución, no podemos sino restar importancia a la influencia de la tecnología. La evolución humana consiste en el desarrollo de facultades de pensamiento cada vez más universales,

el desarrollo de una mentalidad altruista, la compasión por todo lo que vive, la comprensión, el perdón y la sabiduría. Y ninguna tecnología ni medio externo cambiará ni podrá cambiar nada esencial de este proceso evolutivo desde el interior. Si vivimos desde la *mentalidad* más universal, siempre desarrollaremos, usaremos y evaluaremos la tecnología de la manera correcta.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1999, p. 14-17 (edición original en inglés).
2. Ver ref. 1.
3. Ver ref. 1.
4. Ver el especial del simposio “La Doctrina Secreta - La Teoría del Todo” de *Lucifer, el Portador de Luz*, número 4, diciembre de 2020. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2020-4.pdf
5. Ambos disponibles en nuestro sitio web: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/.
6. Barend Voorham, “Enseñanzas esotéricas Volumen 10 de Gottfried de Purucker”. Artículo en: *Lucifer, el Portador de Luz*, número 4, diciembre de 2021, p. 142-144. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/lucifer-en-2021-4.pdf
7. Gottfried de Purucker, *Los diálogos de G. de Purucker. Volumen II*. Covina, California, Theosophical University Press, 1948, p. 14. Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/the-dialogues-of-g-de-purucker1-2-3/
8. Ver el simposio especial “Ayúdanos a construir la mentalidad del futuro - siete fuentes de sabiduría y siete transformaciones de caracteres” en *Lucifer, el Portador de Luz*, número 4, diciembre de 2021. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/lucifer-en-2021-4.pdf
9. Platón, Filebo, 54c (ver también 53e). En: *Platón. Obras Completas*. J.M. Cooper D.S. Hutchinson (editores), D. Frede (trans-lator del Filebo). Hackett Publishing Company, 1997, p. 444.
10. Gottfried de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas, Volumen 6*. La Haya, Países Bajos, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 53, nota 18.
11. Ver: E. Bomas, “¿Que grado de inteligencia tiene ChatGPT?” Artículo en: *Lucifer, Mensajero de la Luz*, número 3, mayo de 2024, p. 75-81. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_ES/lucifer-es-2024-3.pdf
12. L. Winner. “¿Tienen política los artefactos?” Artículo en: *Daedalus*, tema ‘La tecnología moderna: ¿Problema u oportunidad?’, volumen 109, número 1, invierno de 1980, p. 121-136. Fuente: jstor.org/stable/20024652.
13. H.P. Blavatsky “Conversaciones sobre ocultismo”. Artículo en: H.P. Blavatsky, *Collected Writings. Volumen IX*. Wheaton, Illinois, The Theosophical Publishing House, p. 103.
14. Ver ref. 11.



Ojo por ojo y diente por diente

La venganza es una idea muy extraña. Carece de cualquier tipo de sabiduría: ¿se compensará mi sufrimiento causando sufrimiento a otra persona?

Pensamientos clave

» Tomar represalias del mal con el mal se ha hecho durante mucho tiempo. Pero, ¿es lógico y sensato?

» A la luz del karma, causa y efecto, dejaremos cualquier tipo de "retribución" a esta Ley infaliblemente justa.

» Desde el punto de vista de la Sabiduría Universal, siempre responderemos con compasión al daño causado, y nos enfocaremos en (a) prevenir los delitos y (b) reformar la forma de pensar de los autores.



¿Qué antigüedad tiene el dicho "ojo por ojo"?

Nuestra sociedad está experimentando muchos cambios. Se están aplicando técnicas e ideas totalmente diferentes a las de hace 100 o 200 años. Sin embargo, tenemos hábitos mentales de pensamiento que tienen miles de años. Esto se puede aplicar, por ejemplo, al lema "ojo por ojo y diente por diente". Encontramos esta forma de pensar y de actuar en todas partes, incluso en las culturas no occidentales, pero es especialmente dominante en Occidente, un pensamiento subyacente que luego emerge de muchas formas. ¿Por qué ha persistido durante tanto tiempo esta manera de responder a la injusticia?

Si nos fijamos en los antiguos libros de leyes que representan este pensamiento, encontraremos las leyes mosaicas, y documentos aún más lejanos. El más antiguo conocido hasta ahora es el código de Hammurabi, rey de Babilonia (1792-1750 a.C.). De él derivan las leyes mosaicas posteriores *Levítico* 24:19-21 y *Deuteronomio* 19:16-21. Así pues, esta forma de pensar tiene al menos 4.000 años de antigüedad.

Esto en sí mismo es sorprendente porque muchas formas de pensamiento se abandonan en poco tiempo. ¿Sigue vivo este concepto porque aún se usan textos como las leyes de Moisés o porque el "ojo por ojo" representa nuestra mentalidad actual y, por tanto, sigue estando vigente? Un pensamiento sólo puede perdurar durante muchas generaciones si encuentra un buen caldo de cultivo en nosotros, los humanos, y es alimentado y transmitido continuamente. Gran cantidad de personas no pueden desprenderse de esta idea, a pesar de lo primitiva que realmente es, para llegar a una visión diferente, y sin embargo demuestran una gran flexibilidad en muchos otros ámbitos.

¿Qué pretendemos conseguir con el castigo?

En los viejos libros de derecho antes mencionados, el principio básico es que si alguien ha sido agraviado, debe haber una represalia igual para la víctima. Y aquí es donde empieza el debate: ¿cuál es la represalia adecuada? ¿Qué queremos conseguir realmente con el castigo? Veamos lo que pretenden la mayoría de los libros de

derecho modernos. Esto variará de una cultura a otra y de un país a otro, pero se puede distinguir una línea general. Normalmente se mencionan cuatro objetivos:

1. represalias;
2. prevención;
3. disuasión;
4. ayuda y educación
(devolviendo el delincuente a la sociedad).

A primera vista, se dará cuenta de que son de cuatro términos muy subjetivos, que pueden ser objeto de debates interminables. En consecuencia, en todas las culturas encontramos directrices adicionales, elaboradas a lo largo de muchos cientos o incluso miles de años.

Encontrar un equilibrio correcto entre estos cuatro puntos es un gran reto. Hay un amplio abanico de posibilidades. El abordaje más humano es que la persona que ha cometido un delito, una vez cumplido su castigo – suponiendo que la pena no le haya imposibilitado hacerlo – pueda volver a ocupar su lugar en una sociedad armoniosa como buen conciudadano, y que haya aprendido de su mala conducta. Que haya llegado a comprender que todo el mundo debe comportarse con compasión y humanidad.

Represalias

El elemento de retribución o represalia es sin duda el que suscita más debate. ¿Cuál es la represalia adecuada? Es lógico que sea aquí donde las opiniones éticas de una cultura se vuelven importantes. ¿Qué significa exactamente la represalia? ¿En qué ámbitos tomamos represalias: físico, mental, espiritual? Es comprensible que esto pueda dar lugar a un largo debate. Supongamos que la represalia no es proporcionada, sino una reacción exagerada; entonces la víctima de la represalia tendría a su vez derecho a tomar represalias. Como puede verse, esto va a funcionar como un péndulo que oscila de un lado a otro, en el que puede pasar mucho tiempo hasta que el equilibrio sea restaurado.

Los puntos 1 y 3, represalias y disuasión, suscitan los mayores debates éticos. Todo el mundo tiene una opinión sobre ellos. En la práctica de la justicia penal, los puntos 2 (prevención) y 4 (ayuda y educación) han demostrado ser los más eficaces para restablecer y mantener la armonía y el equilibrio en la vida del penado.

Estos objetivos pueden usarse hasta cierto punto. Lo vemos con la justicia penal a nivel local, pero a nivel mundial, la situación puede descontrolarse por completo, a pesar de los numerosos tratados internacionales. Los grandes grupos de personas se alimentan de pensamientos de odio y, por

tanto, no pueden romper la espiral de causa y efecto. Hace miles de años que se proponen soluciones basadas en el conocimiento de las leyes universales y, en particular, del *karma*, la ley de causa y efecto, la ley del restablecimiento del equilibrio.

Karma

El karma funciona en todas partes. Por lo tanto, es una ley universal.⁽¹⁾ Karma significa que toda acción produce una consecuencia del mismo tipo. Así, cada situación que vivimos tiene una causa: es consecuencia de un acto previo que hemos realizado.

Si partimos del karma, el castigo aparece bajo una dimensión completamente distinta. Entonces la represalia es también una acción que provoca una consecuencia *correspondiente* del mismo tipo. ¿No es eso un intento de “compensar el crimen con el crimen”?

Visto desde esta dimensión, ¿no es la prevención de la delincuencia (objetivo 2) y la formación y educación permanentes (objetivo 4) un enfoque mucho mejor? Porque entonces se rompe la espiral negativa de causa y efecto, de crimen sobre crimen. Más allá del hecho: ¿quién está tan por encima de las Leyes Universales que se permite compensar un crimen con otro crimen? Especialmente cuando se trata de penas crueles e inhumanas como la pena de muerte, que en ciertos países se sigue aplicando.

Es evidente que nuestra venganza nos mantiene en una espiral perpetua de “ojo por ojo”, de violencia. Si, por el contrario, dejamos la compensación en manos de la gran Ley de causa y efecto (karma), no necesitamos vengarnos, pues eso es lo que hace la gran Ley. Entonces, reeducar, restablecer la armonía, se ha convertido en nuestra primera tarea compasiva, y en el único enfoque correcto.

El Nuevo Testamento

También encontramos esta percepción universal en una fuente bien conocida por el cristiano occidental: el Nuevo Testamento, *Mateo* 5:38-39. Allí se ofrece un punto de vista totalmente diferente al “ojo por ojo y diente por diente” que, por desgracia, nunca llegó a ser tan popular:

38. Habéis oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente:

39. Pues yo os digo que no resistáis al mal; antes bien, cualquiera que te abofetea en la mejilla derecha, ofrécele también la otra.⁽²⁾

Si leemos el Nuevo Testamento a la luz del karma, “la gran Ley”, y especialmente *Mateo* 5, es mucho más fácil de entender. Debemos recordar que el evangelio de *Mateo*

probablemente se escribió en arameo, por lo que ha pasado por muchas traducciones.⁽³⁾ Cualquiera que haya traducido algo sabe que las traducciones cien por cien correctas son casi imposibles. Están limitadas por el conocimiento que tiene el traductor de las dos lenguas y sus correspondientes mundos de pensamiento, y también por el propio mundo de pensamiento del traductor. El traductor debe tender un puente entre dos mundos de pensamiento diferentes, de los que las lenguas son una expresión. A menudo ocurre que para un concepto en una lengua no se encuentran las palabras correspondientes en la otra.

Leyes divinas

En cuanto a las leyes divinas, Jesús el Nazareno, según el *Evangelio de Mateo* (5:19-20D), dice:

19. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos más pequeños, y así lo enseñare a los hombres, ése será llamado el más pequeño en el reino de los cielos; en cambio cualquiera que los observe y los enseñe, ése será llamado grande en el reino de los cielos.

20. Porque yo os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Si en el texto anterior sustituimos el término “mandamientos” por “leyes divinas”, el texto ya estará mucho más cerca de las ideas de la Theosophia. En Theosophia hablamos de leyes divinas: los patrones habituales de los seres superiores en la Naturaleza. Hablamos de las siete Joyas de la Sabiduría como las siete leyes universales de la Naturaleza.

Nosotros, como sociedad, necesitamos tener confianza en estas leyes. Lo hacemos examinándolas por nosotros mismos, individualmente: si podemos experimentarlas como exactas dentro de nuestra propia esfera de conciencia, dentro de nuestro campo de existencia. Si es así, están probadas para nosotros.

Con la comprensión de la justicia del karma así acumulada, no necesitamos tomar represalias ni disuadir mediante el castigo. Podemos dejar esto a la gran Ley. Entonces es nuestro deber ayudar a los infractores a volver al camino. Este enfoque dará muchos mejores frutos en encarnaciones posteriores, produciendo no una espiral negativa sino positiva. Entonces también empezamos a ver el “delito” en un sentido mucho más amplio. No tan sólo como el incumplimiento de la letra de la ley: también hay que respetar el espíritu de la ley. Esto requiere pensar en un nivel ético diferente y mucho más elevado del que a menudo nos muestran los acontecimientos cotidianos.

El budismo, como una expresión de la Sabiduría

Universal

Terminamos con una cita de G. de Purucker, que muestra cómo la doctrina del karma tiene un efecto inspirador en el pensamiento humano:

¿Podría dar una pequeña explicación de la diferencia entre la teosofía y el budismo tal y como se enseña hoy en día entre las masas?

Es una buena pregunta, y me gusta, porque si yo no fuera teósofo, habría aceptado enfáticamente las doctrinas del Señor Gautama, el Buda, como las más humanas, las más filosóficas, las más generosas, las más principescas, no sólo en su actitud hacia los hombres, sino en el efecto que producen en los hombres.

La diferencia es la que existe entre la madre y una hija encantadora. La madre sublime es la Teosofía, la hija encantadora es el Budismo. Diría que el Budismo, incluso tal y como se practica hoy, unos 2500 años después de la muerte de su gran Fundador, es la más teosófica de todas las religiones existentes, la más generosa, la más tierna en su comprensión de los problemas humanos, y en su trato con ellos, sin vestigio alguno de dureza, crueldad u odio en ninguna de sus formas. No tiene ninguna doctrina de castigo arbitrario. Su doctrina de retribución basada en la ley cósmica o karma, es una retribución infinitamente justa. El mal que hacéis vivirá después de vosotros, y vosotros mismos, los hacedores de él, os encontraréis con él un día, y hasta que deshagáis el mal que habéis forjado, éste permanecerá: maravillosamente lógico, satisfactorio y reconfortante.

Mira cómo esto se apodera del corazón humano. El verdadero budista dice de su agresor: “Él me ha herido terriblemente. Le compadezco. No deseo vengarme. Eso no sería más que añadir mi fuerza al mal que se ha hecho, porque algún día el mal que él me ha causado caerá, pobre hombre, sobre él, y además él tendrá el mal que esa maldad ha forjado en su propio carácter. Un doble mal. Yo, su víctima en esta vida, recibiré la recompensa, el doble de la recompensa del mal, de la injuria que se me ha hecho, porque tendré la compensación retributiva por el mal, y porque no devuelvo a mi vez el golpe a mi agresor; tengo el aumento de la fuerza de carácter que crece así del daño que se me ha hecho, que es doble bien para mí mismo, que he sufrido. Tengo la recompensa en mi propia alma, que sé cómo ser paciente y no golpear, no devolver el golpe”.

La divinidad respira a través de eso. Es el corazón mismo de la caridad, de la compasión. Y eso es pura Teosofía. En

otras palabras, el budismo no es más que una hermosa hija de una madre aún más hermosa. El cristianismo es su hija, el brahmanismo es su hija, el taoísmo, todas las religiones de la India, Persia, China, Egipto, de la antigua Europa y de América. Todas brotaron de esta única fuente, nuestro Dios-Sabiduría, como lo llamamos, mantenido bajo la Custodia de los Mahātmās, hombres muy evolucionados. Pero creo que el Budismo es la más hermosa de las hijas, porque es la más verdadera. La fidelidad la ha coronado. La justicia ha seguido sus pasos.⁽⁴⁾

Referencias

1. Sobre la doctrina del karma como una de las siete Joyas de la Sabiduría: G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. 2ª impresión. Covina, California, Theosophical University Press, 1947, p.157-158, 161 (1ª edición: 1932). Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/.
2. Biblia del Rey Jacobo.
3. Ver, por ejemplo: en.wikipedia.org/wiki/Language_of_Jesus.
4. G. de Purucker, "Budismo y teosofía". En: *Studies in Occult Philosophy*. 1ª edición. Covina, California, Theosophical University Press, 1945, p. 681-682. Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/studies-in-occult-philosophy/.

Preguntas que hacen los niños, parte 2

En nuestro número anterior escribimos sobre las preguntas que hacen los niños y cómo podemos dar respuestas adecuadas a esas preguntas, a veces muy intuitivas. Escribimos sobre ello porque es bueno darse cuenta de que estas preguntas son importantes y ofrecen oportunidades. Los niños hacen preguntas por una razón: quieren entender la vida. Ayudándoles a pensar de forma independiente, les ayudamos en su camino durante esta búsqueda. Obviamente, esto no siempre es fácil, pero se lo debemos. Además, nos ofrece oportunidades para profundizar y ampliar nuestras propias percepciones. Al final del artículo planteamos la pregunta:

¿Qué responderías a la pregunta: *Por qué hace calor en la Tierra?*

Las respuestas a esta pregunta fueron diversas. A continuación puede leer algunas de ellas:



- Al igual que nosotros, la tierra es un ser vivo y tiene su propia temperatura. Nosotros también estamos calientes por dentro.
- La tierra está llena de vida, mucha vida poderosa, que calienta la tierra desde dentro.
- Los seres vivos que se mueven (giran) se calientan por dentro e irradian energía. La Tierra también es un ser vivo.

No nos corresponde a nosotros determinar si la respuesta ayudó al niño que planteó la pregunta por el camino. Sólo el propio niño lo sabe y quizá ni siquiera aún.

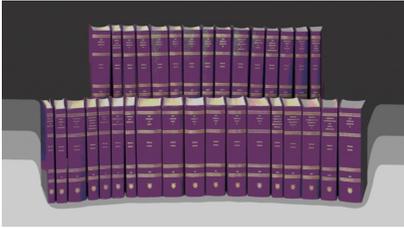
Nuevo reto

Recientemente hemos recibido nuevas preguntas curiosas que nos gustaría presentarte. ¿Qué responderías a las siguientes preguntas?

- *¿De dónde viene la tierra?* Esta pregunta se la hizo a un miembro del equipo una niña de diez años en el Mercado de la Abeja de Leiden.
- Una madre acostó a una niña de seis años. Antes de dormirse, le preguntó a su madre: "Tú eres mi mamá y la abuela era tu mamá. ¿Quién fue entonces la primera mamá?".
- *¿Dónde estoy cuando duermo?*

Tenemos mucha curiosidad por oír sus respuestas. También nos gustaría oír si la respuesta a la pregunta sobre el calor en la tierra, dio lugar a un debate o a una pregunta posterior. Si te gusta compartirlo, puedes enviarnos el diálogo. Puedes enviarlo a lucifer.red@stichtingisis.org. Sigamos practicando y ayudándonos unos a otros hacia una verdad mayor.

Astrid Kramer



La serie completa de traducciones y comentarios de Thomas Taylor.⁽³⁾

Platonistas Teosóficos

Visita al Prometheus Trust de Londres

Nuestra visita al grupo Prometheus Trust de Londres nos brinda una oportunidad ideal para poder decir más sobre sus objetivos y actividades, y sobre la antigua tradición platónica en general.

Pensamientos clave

» En relación con una interesante visita a una de las reuniones de estudio de *The Prometheus Trust*, prestamos atención a: ¿quién fue Thomas Taylor, cuál fue la obra de su vida y qué trata de lograr *El Prometheus Trust*? Y, por último, ¿cuáles son los orígenes de la tradición platónica?

Durante estas últimas vacaciones, hice una visita a Londres. Una ciudad con mucha historia teosófica y lugares de interés. Aquí es donde H.P. Blavatsky conoció por primera vez a su Maestro, terminó *La Doctrina Secreta* y donde su vehículo físico encontró el final en esta encarnación. También se puede solicitar y ver las *Cartas originales de los Maestros* en la *Biblioteca Británica*.

Además de las logias teosóficas de la Sociedad Teosófica (TS Adyar) y de la ULT (Logia Unida de Teósofos), hay muchas otras organizaciones espirituales activas aquí. Una de ellas es el Prometheus Trust, una editorial que publica las obras y traducciones de Thomas Taylor, un platonista de principios del siglo XIX. Thomas Taylor desempeñó un importante papel a la hora de hacer accesible en inglés la filosofía de la Antigua Grecia, sobre la que se hablará más adelante. Una vez al mes, el Prometheus Trust de Londres organiza una velada de estudio abierta, y dio la casualidad de que pude asistir. Fue sorprendente cómo, como teósofo, puedes unirte sin problemas a un estudio platónico. Primero algo sobre Thomas Taylor.

Thomas Taylor, el Platonista

El inglés Thomas Taylor (1758-1835), también conocido como “El platonista”, tradujo por primera vez al inglés todos los diálogos de Platón, las obras de muchos neoplatónicos y también escritos raros de la antigua Grecia. Su trabajo influyó en escritores tan conocidos como Blake, Shelley y Wordsworth, así como en pensadores americanos como el filósofo Ralph Waldo Emerson – el padre del trascendentalismo, conocido por el ensayo *The Oversoul (La Súper Alma)* – y en los primeros teósofos como G.S.R. Mead – secretario de Blavatsky durante muchos años – y el Dr. Alexander Wilder, un platonista que ayudó a Blavatsky a registrar *Isis sin Velo*. Blavatsky y Wilder describen a Thomas Taylor en esta última obra de la siguiente manera:

(...) recurriremos a los incansables trabajos de ese honesto y valiente defensor de la fe antigua, Thomas Taylor, y a sus obras. Por mucho que la erudición dogmática griega haya encontrado qué decir en contra de sus “malas traducciones”, su memoria debe ser querida por todo verdadero



Thomas Taylor, pintado por Thomas Lawrence.

platonista, que busca más aprender el pensamiento interno del gran filósofo que disfrutar del mero mecanismo externo de sus escritos. Traductores clásicos mejores pueden habernos traducido, con una fraseología más correcta, las *palabras* de Platón, pero Taylor nos muestra el *significado* de Platón, y esto es más de lo que puede decirse de Zeller, Jowett y sus predecesores. Sin embargo, como escribe el profesor A. Wilder, “las obras de Taylor han recibido el favor de hombres capaces de un pensamiento profundo y recóndito; y hay que reconocer que él estaba dotado de una cualificación superior: la de una percepción intuitiva del significado interior de los temas que trataba. Puede que otros tuvieran más conocimientos de griego, pero él conocía mejor a Platón”.⁽¹⁾

En *La Doctrina Secreta*, Blavatsky describe a Taylor como “el más intuitivo de todos los traductores de los Fragmentos Griegos”.⁽²⁾ Por lo tanto, es muy útil para los teósofos tomar nota de los trabajos de Taylor.

El Prometheus Trust

El Prometheus Trust publica el impresionante volumen de traducciones de Thomas Taylor en su integridad, en una edición asequible y bellamente encuadrada. Los diálogos de Platón ocupan sólo cinco del total de treinta y tres volúmenes, y esos cinco también contienen valiosos

comentarios del propio Thomas Taylor sobre bastantes diálogos. Los otros volúmenes están dedicados a obras de neoplatónicos como Plotino, Porfirio, Jámblico, Proclus, fragmentos que han sobrevivido de las tradiciones órfica y pitagórica de la Antigua Grecia y las obras completas de Aristóteles.

Además de publicar las obras de Thomas Taylor, el Prometheus Trust ofrece estudios sobre esta tradición platónica. Ellos ven el estudio de Platón y de la tradición platónica como un camino hacia una mayor sabiduría, en línea con lo que el propio Platón escribe al respecto:

Es necesario mostrar que la filosofía es una cosa de la mayor importancia, y que sólo se puede obtener mediante un gran estudio y un inmenso trabajo. Porque aquél que oye que éste es el caso, si es verdaderamente un amante de la sabiduría, y se adapta y es digno de su adquisición, siendo una persona divina, pensará que oye hablar de un camino admirable, que debería dedicarse inmediatamente a este camino, y hacer de ello la gran empresa de su vida.⁽⁴⁾

Estudiar en un ambiente teosófico

El estudio tuvo lugar en una sala alquilada en un centro cultural cercano a Regent’s Park. El estudio era público; no había condiciones de participación; se agradecía un donativo. Yo fui uno de los siete participantes. El estudio fue dirigido por Tim Addey, uno de los fundadores del Prometheus Trust, asistido por una de sus hijas.

Se concentró en cómo entender mejor los textos platónicos con la ayuda de la tríada, una trinidad o división triple. Las tríadas no sólo son frecuentes en los diálogos de Platón, piénsese en lo Bello, lo Verdadero y lo Bueno, por ejemplo,⁽⁵⁾ las tres clases del Estado – los gobernantes, los guardianes y los productores – o en el hombre que, como auriga, tiene que sujetar a dos caballos de carácter opuesto.⁽⁶⁾ Las tríadas también son muy frecuentes entre los neoplatónicos.

Como introducción, se había proporcionado un texto que contenía extractos de las obras de Platón y de varios neoplatónicos traducidos por Thomas Taylor, con un breve comentario. Esta obra se presentaba de la siguiente manera:

La filosofía de Platón y su tradición se basa en la afirmación de que la realidad – sea cual sea la forma de entenderla – es *una unidad sistemática* que abarca la multiplicidad que vemos a nuestro alrededor. Es esencialmente un sistema descendente, de modo que el Primer Principio de este “Todo” se considera la causa de todo: como dice poéticamente la

La tradición platónica: la antigua rama griega (olivo) del árbol de Theosophia

La sabiduría universal es tan antigua como la humanidad. Esta sabiduría ha sido transmitida en todas las épocas y culturas por diversos mensajeros. Estos mensajeros hablaron de una doctrina (*dharma*), un principio o camino (*Tao*) o una sabiduría del amor (*philosophia*).⁽⁷⁾ Sólo después se dio nombre a estas tradiciones, como budismo, taoísmo o platonismo. Otro nombre colectivo para esta sabiduría universal o divina es Theosophia, o "sabiduría de los dioses". Este nombre ya lo usaban muchos filósofos en Alejandría en el siglo III de nuestra era.⁽⁸⁾ En concreto, se inspiraron en el filósofo Platón (c. 427-347 a.C.) y más tarde se les llamó neoplatónicos. Las enseñanzas de Platón suelen considerarse el inicio de la filosofía occidental⁽⁹⁾, pero quienes estudien las enseñanzas de Platón y las comparen con la filosofía oriental reconocerán gran parte del pensamiento oriental. De hecho, Platón no hizo más que aportar sabiduría universal vestida con el ropaje apropiado a su cultura y época griegas. De hecho, Platón era teósofo.⁽¹⁰⁾ Él es así no sólo porque sus enseñanzas son coherentes con lo que más tarde mostraron sobre la Teosofía mensajeros teosóficos como H.P. Blavatsky y G. de Purucker. Como escribe Blavatsky: "Teósofo es, quien practica la Teosofía"⁽¹¹⁾ Y de hecho, esto hace eco a Platón quien argumentaba que el verdadero conocimiento o sabiduría es igual a virtud. Conocer la sabiduría significa ser sabio. Sólo se es teósofo si se vive teosóficamente. Desafortunadamente, no se sabe mucho de la vida de Platón, y él mismo confesó que se mantuvo bastante escondido.⁽¹²⁾ Pero lo que sabemos es que fue un ejemplo inspirador para muchos.

Cuando hablamos de la tradición platónica, al igual que muchas religiones y tradiciones filosóficas, puede dividirse en un linaje exotérico y otro esotérico. Exotérico significa lo que se muestra explícitamente, se escribe y se transmite como una doctrina. Se puede comprender intelectualmente y también se denomina "Doctrina del Ojo". Esotérico, en cambio, trata de lo "recóndito" o "velado". Es la enseñanza más mística que se transmite de maestro a alumno y también se denomina "Doctrina del Corazón". Son aquellas enseñanzas que sólo se transmiten en secreto a quienes han demostrado ser dignos de ellas a lo largo de su vida. Por eso es muy difícil encontrar información histórica sobre ellas. A veces, en los pocos escritos que se conservan, aparece una pequeña alusión o

referencia. Otro método para transmitir las enseñanzas esotéricas es refiriéndose a ellas indirectamente en forma de metáforas, mitos o comparaciones. Los diálogos de Platón están llenos de estos mitos. Sólo se pueden entender si se tienen ciertas claves para deducir de ellas el sentido correcto. Claves como las siete Joyas de la Sabiduría.⁽¹³⁾

Después de Platón, en la línea *exotérica*, principalmente Aristóteles, como alumno de Platón, ha tenido una gran influencia para el desarrollo de la ciencia especialmente en Occidente. Hasta el día de hoy, Platón y Aristóteles se estudian en las facultades de filosofía de las universidades como importantes fundadores del pensamiento filosófico occidental, pero principalmente de una manera intelectual.

Sin embargo, Platón también fue el fundador de la Academia, una Escuela de Misterios en la que se transmitían esotéricamente enseñanzas de la sabiduría universal.⁽¹⁴⁾ Tras su muerte, su dirección pasó a manos de su sobrino Speusippos, que continuó la tradición esotérica. En el año 86 a.C., el edificio de la Academia fue destruido por los romanos, pero la enseñanza continuó en otros lugares de Atenas hasta que los neoplatónicos la reconstruyeron hacia el año 400. Plotino, que vivió en el siglo III, es considerado el fundador del neoplatonismo. Él mismo fue en Alejandría alumno de Amonio Saccas, que no dejó nada por escrito.⁽¹⁵⁾ La nueva Academia Neoplatónica existió hasta que el emperador Justiniano la clausuró en 529, tras lo cual los siete últimos filósofos encontraron refugio con el rey persa Khosrau I. Durante la Edad Media, la Iglesia no permitía la difusión de tradiciones distintas de las cristianas porque las consideraba paganas. En el mundo islámico de la época, Platón seguía siendo objeto de estudio. Esa situación duró hasta el siglo XV, cuando el bizantino Pletón reintrodujo a Platón en Occidente. Junto con Cosme de Médicis y Marsilio Ficino, entre otros, abrió una nueva Academia Platónica en Florencia. Ficino tradujo a Platón del griego al latín, lo que permitió que sus ideas volvieran a extenderse por Europa. Esto marcó el inicio del Renacimiento. A finales del siglo XVIII, Thomas Taylor tradujo por primera vez al inglés los diálogos de Platón. Su trabajo, como se describe en el artículo, tuvo gran influencia en filósofos y escritores intuitivos del Imperio Británico y de Estados Unidos. Esto formó parte de los cimientos sobre los que Blavatsky pudo construir en el último cuarto del siglo XIX.

Séptima Carta de Platón, es “la causa de las cosas bellas”. (...) si se entiende que toda la realidad surge de una unidad primigenia, se puede ver que su desarrollo está determinado por la naturaleza de la ley de causación, es decir, que todo lo que percibimos de cualquier modo es efecto de una causa, y cada una de esas causas anteriores es efecto de una causa aún más elevada, y esta cadena de causas y efectos puede remontarse hasta el Primer Principio, o causa sin causa.

No es difícil reconocer en esto ciertos principios teosóficos, como la primera Proposición Fundamental o la Ley de Causa y Efecto. Tampoco es de extrañar, habida cuenta de que la tradición platónica no es sino una de las ramas de la Theosophia; véase también el texto enmarcado.

Proviendo de una formación teosófica, me resultó bastante fácil encajar en el estudio. El director del estudio y el grupo crearon una atmósfera abierta, y un ambiente acogedor. Si hubiera sido un principiante, el director del estudio y el grupo habrían hecho sin duda todo lo posible por dejarme participar. El director del estudio usó ejemplos prácticos para hacer plausibles las ideas abstractas y estableció conexiones con la práctica cotidiana. No puedo decir otra cosa que experimenté una atmósfera muy teosófica.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *Isis sin Velo. Tomo II*. Varias ediciones, p. 108-109 (edición original en inglés).
2. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Varias ediciones, p. 425 (edición original en inglés).
3. Las obras de Thomas Taylor pueden encargarse en <https://prometheustrust.co.uk/shop/>
4. Fuente: <https://prometheustrust.co.uk/education/>
5. Platón, *Fedro*, 246e (paginación universal de Platón).
6. Platón, *Fedro*, 253d (paginación universal de Platón).
7. Erwin Bomas, “La sabiduría del amor. Sobre el medio oculto de la Filosofía”. Artículo en: *Lucifer, el Portador de Luz*, número 4, diciembre de 2017, p. 3-6. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2017-4.pdf
8. H.P. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*. Capítulo I, primera sección, “El significado del nombre”.
9. “La caracterización general más segura de la tradición filosófica europea es que consiste en una serie de notas a pie de página de Platón”. Esta es una famosa cita del filósofo A.N. Whitehead. Fuente: en.wikiquote.org/wiki/Alfred_North_Whitehead.
10. “De hecho, Platón era teósofo”. En: G. de Purucker, *Estudios de Filosofía Oculta*. Covina, California, Theosophical University Press, 1945, p. 553 (pregunta “Platón sobre dos almas-mundo”). Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/studies-in-occult-philosophy/
11. H.P. Blavatsky, *La Clave de la Teosofía*. Capítulo II, primera sección, “Lo que la Sociedad Teosófica moderna no es”, última frase.
12. Platón, *Séptima Carta*, 341c (paginación universal de Platón).
13. Ver el recuadro “Las Siete Joyas en Platón y el Taoísmo” en el artículo: “Las siete Joyas de la Sabiduría en las religiones del mundo”. En: *Lucifer, el Portador de Luz*, número 2, julio de 2013, p. 87-88. Fuente: blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2013-2-jewels.pdf
14. Ver la conferencia de Erwin Bomas, “Platón: fundador de una escuela de misterios”. Fuente: youtu.be/JtwZiLBRJv0?feature=shared.
15. Muchos de los filósofos neoplatónicos fueron chelas que continuaron el impulso del mensajero Ammonius Saccas, ver: G. de Purucker, *Los diálogos de G. de Purucker. Volumen 1*. Covina, California, Theosophical University Press 1948, p. 117-118. Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/the-dialogues-of-g-de-purucker1-2-3/

Preguntas y respuestas

¿Qué significa Krishna?

En el *Bhagavad-Gītā*, Krishna representa la fuente y la esencia de todo el Universo y también el auriga y sabio consejero de Arjuna, el arquero. ¿Podemos decir que Krishna representa lo ilimitado? ¿Y cuál es la relación con el ser humano llamado Krishna, que vivió hace unos 5.000 años y fue uno de los grandes Mensajeros? Además, muchos hindúes consideran a Krishna como un dios al que hay que adorar, al que hacen sacrificios con regularidad. Entonces, ¿cómo podemos ver a Krishna?

Respuesta

Para un mejor entendimiento, conviene recordar que en los textos religiosos y las mitologías, un concepto – “Krishna” en este caso – puede tener múltiples significados. Esos significados suelen estar conectados unos con otros. A menudo son aplicaciones de la misma idea básica a diferentes niveles, por ejemplo, a nivel del Cosmos, la Tierra y el ser humano individual. Lo mismo ocurre con el significado de Krishna.

En todas las mitologías, el significado de los dioses depende del contexto. Entre los antiguos griegos, por ejemplo, Zeus representaba a veces la cúspide de la jerarquía solar, a veces la “Ley Universal” (karma) y a veces el poder del deseo. En este último caso, pensemos en la historia de Prometeo, el *portador de la Luz*, que fue encadenado a la existencia material (la roca) por Zeus (nuestros deseos orientados a lo material).

Krishna como Ātman o el Logos

En el *Bhagavad-Gītā*, Krishna (capítulo 10, versículo 20) dice: “Yo soy el Ser”, *Aham Ātman*. “Mi Trono está en el corazón de cada ser”. Este verso nos da una clave. Krishna representa el Ser Universal, el Ātman, el Ser con mayúscula: la fuente y cumbre del Universo. Los antiguos griegos llamaban a menudo a ese principio el *Logos*.

Y debido a que cada ser dentro de nuestro Universo es un hijo o emanación del único Ātman, cada ser lleva dentro de sí un rayo de Ātman, como el principio más elevado dentro de sí mismo. De ahí que “Mi Trono está en el corazón de cada ser”. En consecuencia, el principio más elevado en ti y en mí y en todos los demás seres humanos es el mismo: la *Única* esencia cósmica (Krishna), dentro de la cual todos vivimos, y de la cual nosotros, desde el punto de vista simbólico, surgimos y a la cual retornamos periódicamente. Encontramos esta idea básica – que la esencia divina dentro de nosotros es una con la esencia divina del Kosmos – en todas las religiones. También en el *Nuevo Testamento*, Juan 10:30, donde Cristo dice: “El Padre y Yo somos uno”. Así pues, la fraternidad universal es un hecho: estamos irrevocablemente conectados, nos demos cuenta o no.

La relación entre Krishna y lo ilimitado

¿Implica eso que Krishna es lo que en Teosofía llamamos a menudo “lo Ilimitado”? No, porque hay innumerables Universos, y cada uno de ellos tiene su propia cima o Krishna. Así

que hay infinitos “Krishnas” dentro de lo Ilimitado. O en otras palabras, cada Krishna tiene otro “Krishna” por encima de él. No hay cumbre absoluta; cada cima es relativa. De hecho, nosotros, como seres humanos individuales, somos un mini-kosmos, y nuestro Yo más profundo también puede ser llamado Krishna. Lo “ilimitado” no tiene rasgos, es inefable, impensable, porque abarca una variedad infinita de expresiones de vida. Lo Ilimitado no es un ser, no es una fuerza y, por lo tanto, no es una fuente. Sólo se puede decir que ES.⁽¹⁾

Subba Row, un teósofo indio que trabajó muy cerca de la señora Blavatsky, da explicaciones hábiles sobre el significado de Krishna como *Logos* en una serie de conferencias, más tarde recopiladas en su libro *Notas sobre el Bhagavad-Gītā*.⁽²⁾ Él también explica por qué en unos pocos lugares del *Bhagavad-Gītā* Krishna declara ser uno con Parabrahman. Parabrahman significa “más allá de Brahman”, más allá del dios más elevado que podamos imaginar. Parabrahman indica, pues, la vida más allá de nuestra jerarquía y, por ello, a veces se equipara con lo Ilimitado, o lo Innombrable.

Por eso parece contradictorio cuando Krishna dice que él es uno con Parabrahman, pero no es así. Como *expresión* de Parabrahman, Krishna puede identificarse con Parabrahman. Al fin y al cabo, todo en lo más profundo de su ser es el Ilimitado. Subba Row lo expresa así: “... él (el Logos, Krishna) no es diferente en sustancia, por así decirlo, o en esencia, de *Parabrahman*, y sin embargo, al mismo

tiempo se diferencia de él en que tiene una existencia individualizada. (...) Tiene conciencia y una individualidad propia”.⁽³⁾ De hecho, el Logos no es desconocido como Parabrahman, sino que pertenece al conocimiento más elevado que el hombre puede alcanzar.⁽⁴⁾

Krishna dentro de nosotros

El Krishna dentro de nosotros, como dijimos, representa nuestra naturaleza inmortal y superior, nuestra esencia más profunda. Desde nuestra naturaleza superior fluyen a nuestra naturaleza superior todos los impulsos nobles y elevados, si estamos dispuestos a escuchar a nuestro Maestro Interior: nuestro Krishna. En el simbolismo del *Bhagavad-Gītā*: Krishna es el sabio consejero y Arjuna – que representa toda conciencia humana, explica Subba Row – es el guerrero en el Camino del Crecimiento Interior, que se enfrenta a la elección: ¿escucho a mi Yo superior (Krishna) o no? ¿Actúo en consecuencia o no? Krishna puede aconsejar, y depende de nosotros, Arjuna, expresar o no ese consejo en la práctica de la vida. Somos nosotros los que tenemos que “batallar”...

Krishna como Avatāra

Ahora llegamos al hecho histórico, de que hace unos 5.000 años un gran Mensajero de Sabiduría y Compasión trabajó entre los hombres, con el nombre de Krishna. Krishna era un Avatāra, y eso quiere decir que en ciertos momentos la influencia directa de un ser divino fluía a través de este ser humano, de modo que realmente un impulso divino pudo ser traído al mundo humano – a través del canal de un ser humano muy avanzado. En el *Bhagavad-Gītā*, Krishna (que representa esta influencia divina) dice: “Y así encarno de edad en

edad para la preservación de los justos, la destrucción de los malvados y el establecimiento de la rectitud.”⁽⁵⁾

Se nos enseña que en el momento en que Krishna murió, en 3102 a. C., se cerró un largo período evolutivo de la humanidad (el Dwāpara-yuga) y comenzó otro largo ciclo (el Kali-yuga).⁽⁶⁾

¿Debe adorarse a Krishna?

El último punto planteado por el autor de la pregunta es el hecho de que muchos hindúes ven a Krishna como un dios al que hay que adorar. En todo el mundo se tiende a antropomorfizar a los dioses, asignándoles todo tipo de características humanas. Cuando rezas a Krishna con la esperanza de recibir algún tipo de recompensa, Krishna tiene una función tan degenerada como la que tienen los santos en la Iglesia católica: esperas que fuerzas que *están fuera de ti* resuelvan tus problemas. Pero eso sólo podemos hacerlo nosotros mismos.

Es cierto que en el *Bhagavad-Gītā* se incita a Arjuna a “dedicar todos sus pensamientos y acciones a Krishna”, pero esto no significa la adoración de un dios fuera de nosotros mismos, porque Krishna es nuestro propio dios interior. Nuestro Krishna interior vive en la plasmación de la unidad, de la unión inseparable de todos los seres. Arjuna – es decir, ¡nosotros! – se inspira para desarrollar las cualidades divinas en su interior. Al principio del decimosexto capítulo del *Gītā*, se resumen esas características. Mencionamos algunas de ellas: intrepidez, pureza de pensamiento, firmeza en el Yoga mediante la sabiduría, rectitud, amor a la verdad, mansedumbre, moderación, modestia. En resumen, son “las fuerzas amables” que fluyen del amor y la compasión universales. Desarrollar estas cualidades es la mejor “adoración” a Krishna.

De hecho, puedes encontrar en el *Bhagavad-Gītā* que los únicos sacrificios significativos residen en sacrificar tus tendencias egoístas, y que la única adoración importante es empezar a vivir desde la idea de la fraternidad universal. ¿De qué otra manera podrías adorar la unicidad subyacente (Krishna), que enfocándote continuamente en el bienestar de todo lo que vive? Al fin y al cabo, nuestro destino está inseparablemente vinculado al destino de nuestros semejantes y de todas las otras clases de seres. Un verso intuitivo del *Bhagavad-Gītā* trata de esto:⁽⁷⁾

Aquellos dones que se otorgan en el momento oportuno a la persona adecuada y por hombres que no están deseosos de un retorno, son de una cualidad *sattva* [verdad, sabiduría; ed.].

Por eso, reflexionar sobre el significado de Krishna merece la pena. Entonces descubrimos, entre otras cosas, que todas las religiones suponen un elemento divino *en* el hombre: el Inspirador y Maestro del que podemos extraer sabiduría cada instante en que nos concentramos en él.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Muchas ediciones, p. 14 (edición original en inglés).
2. T. Subba Row, *Notas sobre el Bhagavad-Gītā*. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1978.
3. Ver ref. 2, p. 19.
4. Ver ref. 2, p. 19.
5. W.Q. Judge, *Bhagavad-Gītā* (combinado con sus *Ensayos sobre la Gītā*). Pasadena, California, Theosophical University Press, 1969, capítulo 4, p. 24 (versículo 8).
6. G. de Purucker, *Glosario oculto*. Londres, Rider Co, 1933, p. 189 (lema “Yuga”). Fuente: blavatskyhouse.org/literature/gottfried-depurucker/occult-glossary/.
7. Ver ref. 5, capítulo 17, p. 91 (versículo 20).

AGENDA

Conferencias y estudios en inglés

Todos los domingos a las 19:30, hay una conferencia teosófica o una reunión de estudio. Es necesario inscribirse para participar en el estudio. Las conferencias son en inglés.

El programa completo puede consultarse en: blavatskyhouse.org/lectures/

En 2025, la Sociedad Teosófica (S.T.) celebrará su 150 aniversario. ¿Con qué propósito H.P. Blavatsky y sus Maestros fundaron la S.T. en 1875? ¿Qué ideas básicas introdujo H.P.B., paso a paso, en la atmósfera de pensamiento del mundo de su época? ¿Y cómo se tradujeron estas ideas en reformas sociales, científicas y religiosas?

Una gran responsabilidad recae sobre nuestros hombros, como estudiantes de Theosophia. ¿Cómo podemos mantener las enseñanzas originales puras y efectivamente inspiradoras? ¿Somos capaces de transformarlas para nuestros semejantes actuales de modo que el impulso de 1875 se intensifique, en lugar de constreñirse o diluirse?

De febrero a junio de 2025, nuestras conferencias se concentrarán en las cuestiones mencionadas. Los títulos de estas conferencias estarán disponibles en el próximo número de *Lucifer, el Portador de Luz*.

Serie 2, noviembre – diciembre

La locura de la guerra: es hora de volver a actuar como HUMANOS

17-11 El karma y la Conciencia del Mundo

24-11 Reunión de estudio sobre la conferencia del 17-11

01-12 La transformación alquímica de la guerra en paz
¿Cómo te reconcilias con tu “enemigo”?

08-12 Reunión de estudio sobre la conferencia del 01-12

Serie 3, diciembre – enero

Una visión apolítica del clima político mundial

15-12 Nuestro derecho, deber y responsabilidad
de votar

22-12 Reunión de estudio sobre la conferencia del 15-12

05-01 Una democracia sabia

12-01 Reunión de estudio sobre la conferencia de 05-01

Serie 4, enero – febrero

El Nacimiento Místico

19-01 Los cuatro momentos sagrados del año

26-01 Reunión de estudio sobre la conferencia del 19-01

02-02 El Vigilante Silencioso como Iniciador

09-02 Reunión de estudio sobre la conferencia del 02-02

Curso Sabiduría Universal

Este curso se imparte en línea, por videoconferencia.

El curso se basa en el núcleo de la sabiduría que subyace a todas las grandes religiones y filosofías. Esta sabiduría se conoce con varios nombres, como Filosofía Esotérica, Theosophia. La esencia de la sabiduría universal nos enseña que la unidad y la compasión son los fundamentos de la Vida. Si algo está claro, es que éstos son los eslabones perdidos que el mundo de hoy necesita tan desesperadamente. Aplicar la sabiduría de este curso, ayudará a llenar este vacío.

Las lecciones

1. Unidad
2. Realidad e ilusión
3. Siete aspectos del pensamiento
4. “Hombre, concóctete a ti mismo”.
5. Investigación intermedia
6. Piensa y ennoblece tu carácter
7. Ciclicidad y karma
8. Jerarquías de conciencia y proceso de emanación
9. Autorrealización y evolución progresiva
10. Construir la imagen de un ideal
11. Dos caminos, una elección de principios
12. Conocer el SER
13. Pensamiento desvelado
14. Sociedad Teosófica - Point Loma

El curso se imparte en línea a través de Zoom, semanalmente de octubre a mayo los domingos a las 16.00-18.00 CE(S)T. La contribución al curso es de 60,- euros.

Información e inscripción: info@blavatskyhouse.org

Colofón

Editores:
Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:
Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:
I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-
foundation.org

© I.S.I.S. Foundation
Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es
“Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth”. Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.
El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin ánimo de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede mandar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)